

Enlace Continental
de Mujeres Indígenas
de Las Américas

Católicas por
el Derecho a
Decidir

Red Latinoamericana y
Caribeña de Jóvenes
por los Derechos Sexuales
y Reproductivos

Articulación Feminista
Marcosur

Diálogos Feministas

Campaña por una Convención
Interamericana de Derechos
Sexuales y Derechos
Reproductivos

Red de Salud
de las Mujeres
Latinoamericanas y
del Caribe

Red de Mujeres Afrolatinas,
Afrocaribeñas y de
la Diáspora

AGENDA
2010



GRUPO
DE TRABAJO
FEMINISTA
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

Enlace Continental
de Mujeres Indígenas
de las Américas

Católicas por
el Derecho a
Decidir

Red Latinoamericana y
Caribeña de Jóvenes por
los Derechos Sexuales y
Reproductivos

Articulación Feminista
Marcosur

Diálogos Feministas

Campaña por una Convención
Interamericana de Derechos
Sexuales y Derechos
Reproductivos

Red de Mujeres
Afrolatinas, Afrocaribeñas
y de la Diáspora

Red de Salud
de las Mujeres
Latinoamericanas
y del Caribe

28, 29, 30 de Junio 2015.
Managua, Nicaragua

Diálogos Feministas, 2015

Grupo de Trabajo Feminista de América Latina y El Caribe

Edición: Lilian Celiberti

Relatoría Diálogos Nicaragua: Maryórit Guevara

Corrección: Elena Fonseca

Diseño: Francesca Cassariego

Setiembre, 2015

Prólogo

Estos Diálogos Feministas han tenido como objetivo el seguimiento de la agenda Post 2015 y del Consenso de Montevideo de la Conferencia Regional de Población y Desarrollo.

El Diálogo entre organizaciones feministas constituye una línea central para la construcción de movimiento, para el reconocimiento mutuo, y el intercambio de saberes y experiencias. El Grupo de Trabajo Feminista de América Latina y el Caribe está constituido por siete redes: Articulación Feminista Marcosur, Campaña por una Convención de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, Católicas por el Derecho a Decidir, Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas, Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos-Red-LAC, Red de Salud de las Mujeres.

Los Diálogos se orientan a construir una agenda desde nuestras diversidades como mujeres afro, jóvenes, indígenas, trabajadoras sexuales, reconociendo en cada articulación los rostros y voces de mujeres que se organizan para combatir las desigualdades. Las diferencias, matices y disputas constituyen un punto de partida para la construcción de un “nosotras” desde la diversidad y la pluralidad.

Llegamos a Managua desde Brasil, Perú, Ecuador, Nicaragua, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia, Uruguay, Argentina, Panamá, Cuba, Venezuela y Estados Unidos cuando aún estaban reunidas más de 250 mujeres en la Cumbre organizada por la Red de Mujeres, Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.

Los Diálogos procuraron profundizar el enfoque de derechos sexuales y



reproductivos desde la perspectiva indígena y de las mujeres afro, para enriquecer la agenda compartida y avanzar en la articulación conceptual entre los derechos sexuales y reproductivos y la división sexual del trabajo.

Durante los tres días de reunión se funcionó en talleres con metodologías similares que partieron de preguntas orientadoras para impulsar una dinámica que colectivizara los objetivos. ¿Qué tensiones y diferencias se aprecian desde la perspectiva de las mujeres indígenas y afro en relación con esta articulación? ¿Cómo descolonizar la perspectiva universalista? ¿Qué perspectivas e intercambios hay que profundizar y/o revisar?

La preparación de la Conferencia contra el racismo en Durban (2001) constituyó un momento significativo para el feminismo latinoamericano y caribeño, al abrir el debate y la reflexión sobre las diferencias dentro del feminismo y la consolidación de la perspectiva afro como un eje de las luchas sociales latinoamericanas. En menor medida fue también un espacio para el diálogo con las mujeres indígenas, que recién ha adquirido relevancia y articulación en términos de trabajo y acciones conjuntas en los últimos años. Se trata de profundizar esas perspectivas a través del diálogo y la interacción. El concepto de interseccionalidad cuestiona las categorías dominantes del debate político y, por tanto, los espacios de marginación y privilegio que éstas generan. El análisis de las políticas públicas nos permite reflexionar sobre qué espacios de poder/visibilidad y de marginación/ocultación existen, por ejemplo, en las políticas de igualdad cuando se habla de la categoría mujer como un universal.

Poner en diálogo los procesos de subjetivación y de distribución de poder que parten de condiciones de opresión que actúan simultáneamente sobre las personas y colectivos, es un imperativo ético pero también político para las redes y organizaciones del movimiento feminista latinoamericano y caribeño. El recorrido que hemos hecho hasta aquí, a través de luchas comunes, nos ha posibilitado reconocernos y respetarnos, pero requiere de debates en profundidad para que la interseccionalidad de las perspectivas y opresiones, sea también un horizonte crítico y de transformación de nuestras perspectivas teóricas y prácticas, y ayuden a enriquecer el debate político y la comprensión de nuestras diferencias y desigualdades.



El diálogo plural es una herramienta política sin duda, pero es también una propuesta emancipadora en sí misma, que abre la posibilidad de hacer política feminista desde la diversidad y con una pluralidad de miradas.

En el escenario político de América Latina, y en este feminismo de mil rostros diferentes, tenemos como desafío, poner en diálogo imaginarios contruidos en las luchas por constituirse en protagonistas de su historia, pero a la vez, hacer de ese diálogo un espacio fértil para la acción política que permita dismantelar imaginarios colonizados, y fortalezca las alianzas e interacciones.

La experiencia de la Articulación Regional hacia Cairo+20 permitió visibilizar al movimiento feminista en el proceso hacia la Conferencia Regional. El Consenso de Montevideo marcó un avance significativo en cuanto lenguaje, conformando una plataforma que sigue sin embargo dejando abierto el desafío en cuanto a la implementación de las políticas y servicios que garanticen los derechos de las mujeres en todas sus diversidades.

La definición de una agenda por la justicia de género, económica, social y ecológica para el desarrollo, nos coloca frente al desafío de articular las diferentes dimensiones de las luchas, pero a la vez, establece el piso común de una propuesta política que adquiere su fortaleza, precisamente, en la articulación de esas dimensiones. Las luchas que hacen posible las dimensiones de la justicia, se expresan en los territorios concretos de nuestra acción política, donde las demandas por calidad de los servicios se combinan con las del derecho al aborto, la lucha contra los monocultivos o los contaminantes tóxicos, o con el desplazamiento de los pueblos indígenas de sus territorios. La agenda de Población y Desarrollo abarca la compleja trama de todas esas luchas y más, y por eso es que pensamos que las coaliciones nacionales deberían poner el centro en ampliar las alianzas con nuevas organizaciones sociales. Parece central para nuestras redes y organizaciones priorizar la incidencia en el espacio regional y nacional, partiendo del Consenso de Montevideo.

Revisar las agendas desde la experiencia social de las mujeres indígenas, las mujeres afro y las trabajadoras sexuales, es un paso necesario para el fortalecimiento del movimiento de mujeres y feminista y su incidencia en la definición de políticas.

Lilian Celiberti



Diálogo con el Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA)

Para avanzar en el diálogo es importante identificar previamente los puntos de tensión, diferencia o matiz que desde los distintos colectivos aportan a una construcción compleja del entramado de opresiones que nos atraviesan.

Es imprescindible, que la construcción colectiva se haga desde la pertinencia cultural y aporte a la supervivencia de los pueblos, a la identidad cultural y el reconocimiento del papel fundamental que desempeñan las mujeres indígenas en el bienestar, y como actoras claves para el reconocimiento de derechos, tanto en el plano individual, como colectivo.

El Grupo de trabajo realizó un balance del cumplimiento del PA-CIPD (Plan de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo) con miras de enriquecer las reflexiones para la agenda de Población y Desarrollo. El documento técnico elaborado en el año 2013 describe y analiza el grado de cumplimiento de los compromisos PA-CIPD en relación a la salud y a los derechos sexuales y reproductivos en América Latina, teniendo como base los indicadores de iniciativas regionales y globales (Análisis de indicadores); y el estado de cumplimiento en base a las políticas de SRR (Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, por su sigla en inglés) para identificar los temas deficitarios y los desafíos de la agenda futura. El análisis permite concluir que “si bien en América Latina se cuenta con políticas, programas y acciones en materia SRR –de salud pública y salud sexual y reproductiva-, aún persisten graves incumplimientos y violaciones de derechos, tanto en el campo reproductivo, como en el de los derechos sexuales. El incumplimiento de los Estados no se da solo en cuanto a omisiones de políticas o programas sino también vinculado a prácticas que atentan precisamente contra los



derechos sexuales y los derechos reproductivos, sea en el diseño como en la implementación de normativas y políticas”. (Documento Técnico Balance de 20 años de la agenda de Cairo).

En este marco, las desigualdades son mayores cuando se toma en cuenta el origen étnico, por lo cual es imperioso avanzar en la recopilación de datos y el análisis intercultural para contribuir a diseñar y proponer políticas efectivas y acordes a los derechos individuales y colectivos de las mujeres indígenas.

El Programa de Acción de Cairo pone énfasis en una agenda integral, diversa, con un enfoque de derechos, en la que la sexualidad no se limite a la reproducción, muy por el contrario, señala los vínculos con otras dimensiones de la vida social, política, económica y cultural y traza la interdependencia entre los derechos, en cada una de estas dimensiones. Sin embargo, muchas de las políticas y los indicadores propuestos por las iniciativas de seguimiento y por los sistemas de información nacionales y regionales, refuerzan centralmente una visión tradicional, basada en la fecundidad, la planificación familiar y la salud materno infantil. Pero sería aún más grave si el análisis pudiera cruzarse en todos los países, con datos que evidenciaran las desigualdades existentes en relación a los pueblos indígenas, afro, campesinos, entre otros.

Durante el primer día del diálogo, el Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas plantea alguna de las áreas de preocupación en torno a la agenda de derechos reproductivos y derechos sexuales y sobre ello debaten e intercambian todas las redes participantes.

¿Qué significan los derechos sexuales y los derechos reproductivos para las mujeres indígenas? ¿Cómo se vive e interpreta la división sexual del trabajo? ¿Cómo se dialoga con otras cosmovisiones y en particular, cómo se enfoca la complementariedad? ¿Qué tensiones y diferencias se presentan con el movimiento feminista?



Planificación y uso de anticonceptivos

Los métodos anticonceptivos son aplicados en forma discriminatoria sin el reconocimiento de nuestras culturas, no hay especificidad que identifique esas particularidades propias que tenemos como mujeres indígenas. Nunca se nos ha consultado el tema. Se nos arroja a todas por igual y no se miden las consecuencias que el suministro de pastillas anticonceptivas puede traer para la salud de las mujeres indígenas.

La mayor parte de las mujeres indígenas no rechazamos la planificación familiar, tenemos sin embargo una mirada que las abuelas nos han transmitido, sobre cómo hacerlo y tenemos formas tradicionales propias de anticoncepción.

La introducción de métodos anticonceptivos orales tiene vinculación con cómo se entiende el funcionamiento del cuerpo de la mujer y la salud en general en cada pueblo. Cómo entendemos desde nuestras miradas el cuerpo para las mujeres indígenas. Sabemos que muchos pueblos indígenas cuando son desplazados se van a la zona urbana y es la zona más afectada, porque ellas entran en esos espacios de lo urbano y van a los puestos de salud, pero tampoco hay información que explique o que se entienda o que nos permita preguntar cuáles son los beneficios y riesgos de tomar dichos medicamentos.

Propuestas

1. Reconocer la medicina tradicional de los pueblos indígenas y las usadas para la anticoncepción.
2. Acceso a la información y a acciones específicas en consulta y participación de los pueblos, mujeres y jóvenes. Muchas veces no se entiende esa mirada de la cultura, de la tradición; que una niña de 11-12 años se califique como embarazo adolescente o se entregue en matrimonio muy joven, cómo entender esa mirada; porque se nos critica o se nos señala, o quizás nosotras debemos revisar esas conductas, prácticas que aún tenemos a nivel de los pueblos indígenas.



Salud sexual y embarazo adolescente - maternidad

La falta de acceso de información a salud sexual y reproductiva con pertinencia cultural y metodología apropiada. La tasa de embarazo en adolescentes es mayor en las indígenas con relación a las no indígenas, incluso hay diferencia entre indígenas de diferentes pueblos. Las adolescentes enfrentan cotidianamente dificultades y estigmatizaciones de acuerdo a las legislaciones existentes. Se observa:

1. Necesidad de poner a disposición de forma libre e informada los instrumentos para la planificación familiar centrados en embarazos no deseados.
2. Falta de pertinencia cultural en el suministro de anticonceptivos.
3. Prácticas culturales de inicio de las relaciones sexuales y de matrimonios muy jóvenes y la necesidad de incorporar enfoques de Derechos Humanos a nivel intercultural de género en el abordaje de salud sexual en políticas públicas.
4. Falta de mecanismos de implementación en el contexto indígena con personal intercultural, lo que ha generado resistencia de las y los adolescentes para acudir a los centros de salud.

Propuestas

1. Creación de programas de salud sexual y reproductiva para adolescentes jóvenes indígenas que contemplen el enfoque territorial de interculturalidad de género, en consulta y con la participación de los propios actores.
2. Garantizar el acceso a la educación en salud sexual y reproductiva de las y los adolescentes indígenas con información y lenguaje apropiado, metodología pertinente, abordando proyectos de vida.
3. Capacitación y formación de un equipo humano de salud en conocimiento de los derechos de los pueblos indígenas con enfoque intercultural y aporte de los conocimientos ancestrales en el ejercicio de los derechos a la salud.



Acceso a la salud

El acceso a los servicios sanitarios es limitado e insuficiente. En las zonas donde hay mucha población indígena que maneja sus idiomas originarios, no tener el diálogo con un o una profesional médico hace inaccesible un buen servicio de salud. El idioma es una barrera. También lo es la carencia de clínicas que ofrezcan atención en zonas apartadas. Están muy alejados los centros de salud de alta complejidad, incluso la falta de carreteras para el traslado en situaciones complejas. La contaminación de aire, agua, tierra, a causa de un desarrollo industrial descontrolado, afecta la salud de las mujeres. Se observa:

1. La salud debe analizarse en todos los planos; el corporal, espiritual, el de nuestro entorno y sentimientos. Los avances de la cultura occidental sin respeto y sin medida social, cultural y política, atentan contra los sistemas de nuestros propios pueblos e incide en la pérdida de práctica y conocimientos de salud ancestrales.
2. Promover relaciones de equidad y respeto entre ambos sexos, con acceso a educación e información y servicio para el logro de una buena salud sexual.
3. Ejercicio adecuado de derechos y deberes relacionados con la procreación.

Propuestas

1. Diseño de políticas efectivas y acordes a los derechos individuales y colectivos de las mujeres indígenas.
2. Que se garantice el derecho a la salud integral y universal a niños, niñas, adolescentes, jóvenes e indígenas, que trascienda lo biológico y se incorporen las visiones espirituales y la cosmovisión indígena.

Que se admita la participación de las comadronas que no solo atienden lo físico, sino lo espiritual y emocional, todo el entorno familiar, y eso es violado, en muchos lugares.



3. Derecho al territorio como un derecho colectivo y salvaguarda de la biodiversidad, la vida y la salud, como necesidad prioritaria e irrenunciable.

4. Un sistema de salud sensible a la necesidad de las mujeres, niñez y juventud indígena.

5. Tomar en cuenta las capacidades y aportes de las y los médicos indígenas y de su conocimiento armonizando para ello los sistemas biomédicos.

Salud. Morbilidad y mortalidad materna

El hecho que las mujeres indígenas acudan proporcionalmente menos que las no indígenas para dar a luz - independiente del nivel del país - lo entendemos porque en muchos países la falta de la pertinencia cultural para atender a las mujeres y la carga emocional y el trato frío e inhumano hace que las mujeres prefieran no ir a estos centros de salud. Generalmente estos están en los cascos urbanos y en las comunidades difícilmente podrá haber uno. Por eso las mujeres indígenas no asisten a ellos y eso nos afecta en los censos, porque no hay registro de los niños recién nacidos.

Las brechas pueden deberse a una menor cobertura institucional y por el tipo de atención caracterizada por una falta de adecuación cultural o de cánones discriminatorios. Falta de accesibilidad y conocimiento de servicios de salud. Mala receptividad, sumado a las barreras lingüísticas. El problema del idioma hace que muchas veces no puedas transmitir lo que necesitas. Los avances en la disminución de la mortalidad materna son muchos más lentos en las mujeres indígenas de las zonas más alejadas. Se observa:

1. Incomunicación y subestimación del personal de servicio de salud respecto a prácticas culturales, incluyendo la no valoración de las prácticas tradicionales de las parteras.

2. Percibimos que en la reducción de las muertes maternas influye el acceso al agua, a una vivienda digna, a la seguridad alimentaria, entre otras cosas.



3. La mortalidad materna se relaciona con el acceso de atención a la salud prenatal.

4. Situación en la que los factores socio territoriales muestran una gran importancia determinando disparidad entre indígenas y no indígenas.

Propuestas

1. Voluntad política que debe evidenciarse no solo en legislación y normas, sino también en presupuestos específicos, infraestructura, equipamiento de espacios.

2. Incorporar parteras a la atención de salud, ya sea capacitándolas o incorporándolas a los equipos, como estrategia para desarrollar modelos interculturales de atención y prevención de mortalidad materna.

Aborto

En relación a esta temática no hubo consenso en el debate interno de EC-MIA. Ni miradas, ni propuestas. Cada pueblo tiene sus percepciones, pero es un tema en el que aún debemos profundizar el abordaje. Es una realidad que se vive en las comunidades y es una situación de salud para las mujeres. Desde la concepción cultural de los pueblos indígenas, la mujer es la dadora de vida. Hay situaciones de violaciones de niñas muy pequeñas, en su mayoría ejercida por no indígenas hacia indígenas. Pero también hay violación entre los indígenas y el tema queda entre las familias.

Son muchas y diferentes las posiciones con respecto al aborto. No pudimos consensuar.

Intervenciones

Gloria

A nosotras como jóvenes nos atañe mucho por las cifras elevadas de embarazo en adolescentes. Cuando se habla de aborto siempre se dan



situaciones como éstas, sin tener en cuenta percepciones como que desde nuestros pueblos no se le dice aborto literalmente porque aborto significa matar, pero quien ha dado esa percepción tiene intromisión católica, colonialista, capitalista.

En los pueblos sabemos que tenemos hierbas o plantas y pensamos que esos conocimientos no se han dado con el fin de exterminar una vida, sino que vienen ligados a temas de salud. Tenemos que reconocer que los pueblos tienen esos conocimientos no como fines de abortar sino con fines de salubridad. Tenemos que reconocer que existen los conocimientos, pero no existe una opinión de si está bien o mal, tenemos una concepción diferenciada.

Katy

Hay que entender cómo se ha incorporado el colonialismo a la cosmovisión de los pueblos indígenas, vemos que está bien fuerte esta visión patriarcal en las relaciones entre hombres y mujeres, porque uno de los principios de los pueblos indígenas, es lo comunitario, pero también la reciprocidad que es el equilibrio, no podemos tener preponderancia de lo uno sobre lo otro, lo individual y lo colectivo, hay una tergiversación de lo colectivo.

Sergia

¿Tienen información sobre aborto y mortalidad?

Gloria

Para hablar de tasas y de índices tenemos que hablar de a quiénes van a medir y regular, de a quiénes van a reconocer como indígenas. Luchamos para sobrevivir como pueblos y ser reconocidos como tales, por eso hablar desde la universalización, es un punto grande de divergencia, cuando nos universalizan nos desaparecen.

Librada

Las estadísticas casi nunca se reflejan en los centros de salud, porque son prácticas de las comunidades. Es muy difícil de contabilizar o de llevar de manera estadística, en general creo que no lo tenemos. No está reflejado por los propios sistemas de gobierno.



Gloria

En el caso del Ecuador, nosotros vimos que para los 90 éramos el 40 por ciento y en el último Censo sólo somos el 7 por ciento. Hay un estado que no te quiere visibilizar.

Dorotea

El problema es que la práctica religiosa ha influido mucho en todas las comunidades. Una comunidad se muere de hambre, pero como sea ellos recogen dinero para edificar una iglesia. Han conservado algunas de sus prácticas ancestrales en las comunidades hay combinación de lo ancestral con lo religioso y en muchas ocasiones prevalece lo religioso, lo que nos vino con la colonia, entonces difícilmente vas a desaprender y a sacar eso de la mente de las personas y a desculturizar lo que nos inculcaron. Ese término, aborto, no existe, entonces cómo lo explicas.

Nosotras trabajamos los derechos sexuales y reproductivos y cuando lo tiras así, ellos sienten que vas a inculcarles a los jóvenes a que vayan a tener sexo, lo que hacemos es un trabajo como de hormiguita.

Janette

En 2005 en Colombia se despenaliza el aborto y la primera que apareció fue una indígena solicitando el aborto. Hay muchísimos abortos, y ahora se ha comenzado a hablar, lo que sucede es que tradicionalmente ha existido la práctica de las parteras que conocen métodos abortivos y los han aplicado siempre. Sucede lo mismo con el control de la natalidad entre un hijo y otro, para que la mujer pueda tomarse el tiempo para recuperarse, entonces había métodos, pero si por alguna razón fallaba también tenían la opción de otras hierbas, para el cuidado de la vida de las mujeres.

Gloria

De donde yo soy, las familias antiguas eran numerosas entre 10 y 14 hijos, pero la llegada de un hijo tenía una significancia, la 'espacialidad de la maternidad' de la mujer que también existía. Nosotras tenemos conocimiento de qué hierbas utilizar, pero este conocimiento se traduce en un acto de resistencia. Las que nos resistimos al sistema, tenemos el conocimiento, porque el sistema actual nos dice que el uso de hierbas



es dañino y no saludable para las mujeres, entonces la llegada de un hijo era aceptada, pero también el control de la mujer sobre su propio cuerpo como territorio.

En la cosmovisión de los pueblos indígenas la palabra aborto no existe no existe en el lenguaje, porque las mujeres son vistas como 'dadoras de vida', sin embargo es una práctica que se realiza en la clandestinidad mediante los conocimientos propios de las indígenas, pero se hace desde un enfoque de salubridad y desde el control de la mujer sobre su propio cuerpo como territorio. En años anteriores las mujeres también podían utilizar hierbas como control de natalidad para 'parir' hijos con cierta distancia de tiempo, pensando en la salud de esa mujer. No existen datos de mortalidad materna de las mujeres indígenas porque tampoco asisten a las clínicas, sino que son tratadas desde sus hogares, entre otras cosas porque no hay clínicas en las comunidades, por lo tanto no hay datos estadísticos. Y más allá se encuentra el hecho de quiénes y cómo se definen indígenas al momento de hacer un Censo.

16

VIH - Sida

Existe poca información sobre los casos de VIH-Sida en nuestras comunidades.

Hay un incremento de casos en zonas rurales indígenas donde hay empresas de extracción, como la minería.

Las mujeres manejan poca información con respecto a enfermedades de transmisión sexual.

Hay silencio en torno a estos temas en las comunidades.

Existe falta de acceso a información y fenómenos de discriminación en los servicios de salud, hacen que pierdan interés en los tratamientos. Se observa:

1. La migración ha favorecido que se propague el VIH.
2. Existe una actitud negativa y discriminatoria respecto a las personas con VIH.

Propuestas

Se considera indispensable empezar a investigar, monitorear y evaluar sistemáticamente la epidemia en nuestros pueblos, con el fin de conocer mejor el alcance de la misma.

Intervenciones

Elizabeth y Liberada

Sabemos que hay casos en las zonas fronterizas, inclusive comunidades, pero esos datos no están registrados.

Elvira

Como hay tanta migración, hay mucha incidencia y eso se refleja estadísticamente en el pueblo Cuna. Hay mucha homosexualidad en el pueblo Cuna, es muy abierto, se ve mucha población y son los grupos mejor organizados. Se ha trabajado enfocando en la interculturalidad. Los documentos se han hecho bilingües, hasta ahora se habla de otro pueblo, donde son más reservados pero en los últimos tiempos, se ha dicho que el pueblo tiene mucha incidencia en cuanto al VIH.

Cecilia

Algunos países sí han trabajado con comunidades indígenas, como en el caso de Perú, donde la prevalencia y velocidad de la adquisición del VIH en estas poblaciones se está haciendo mucho más rápida, justamente por todo lo que las hermanas ya han señalado y existen modelos de atención muy interesantes. El problema es que la medicina se reparte solo en los hospitales y para llegar desde las comunidades se requiere como U\$S 300 dólares para el traslado.

Katy

Se hizo una investigación y tengo los datos de casos de VIH y hay una Red de Pueblos Indígenas que sí trabajan el tema. La red se llama Citi.

Librada

Lo que observo es que hacen silencio, hay sospechas y dicen murió por otra causa. Se hace un rito funerario, pero no se dice de qué murió, lo ocultan.



Elvira

Hay otra cosa que es la confusión entre VIH – Sida, en los conceptos.

Conclusión

En cuanto a datos de VIH-Sida en la población indígena existen pocos (Perú, Panamá y Ecuador sobresalen). En las comunidades cuando se registran casos se manejan en 'silencio' en las familias. Se habla que la prevalencia de casos radica en la zona fronteriza. No existe claridad en los conceptos de VIH-Sida.

Orientación sexual (Lesbianismo, Homosexualidad)

Librada

Una jefa decía que antes, cuando una persona era homosexual, tenía como dos espíritus, lo veían desde la espiritualidad. Y había respeto para esa persona. En otros pueblos se decía que no era muy bien visto, pero se reconocía que había homosexualidad en casi todos los pueblos indígenas, desde las diferentes visiones y que si era homosexual estaba destinado para un trabajo particular.

Como estamos arropadas por este sistema lo que muchas veces hemos hecho es rechazarlo, señalarlos, maltratarlos y no entendemos, ni siquiera revisamos desde nuestra propia cultura cuáles son esas situaciones, del porqué ahora hemos asumido esa actitud negadora. Este es un sistema que va a negar nuestras voces y nuestras luchas.

División Sexual del Trabajo

Si bien puede haber un aumento en la participación económica, no es pertinente ni de calidad. El nivel de participación en idénticas condiciones salta las brechas entre las mujeres indígenas y no indígenas. Quienes gozan de mayor nivel educativo son las no indígenas con una brecha muy superior, por lo tanto acceden a mejores puestos de trabajo y de calidad, las que no son indígenas.



Siempre va a existir una brecha, ahora va a ser por el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación que van a limitar a las mujeres en el trabajo.

Propuestas

1. Políticas transversales desde la legislación, la fiscalización y la comunicación social.
2. Se debe revertir la discriminación en materia de acceso, retribuciones, trayectoria y fijación de roles.

PLENARIO

Librada

Ver el tema desde esa mirada que tenemos en las comunidades, esos roles que nos toca jugar tanto a hombres como a mujeres en esa convivencia que hacemos a nivel de familia. Nosotros tenemos unas pautas de crianza que nos van definiendo; desde pequeños nos enseñan que tenemos un papel cada uno bien definido. Eso no quiere decir que los hombres no se encarguen de la crianza, sino que hay una mirada de responsabilidad compartida que trasciende.

Se ha descuidado esa crianza, sí, creo que sí. Dejamos más responsabilidad en el colegio, por eso se dan desde la mirada occidental y no desde los pueblos indígenas porque entra en el sistema educativo de los estados nacionales y no se diferencia de cómo pudiéramos nosotros o nosotras inculcarles a nuestros hijos esa mirada y lo dejamos a nivel de las escuelas.

Gloria

Hay una feminización del campo, vemos que las mujeres comparten sectores, pero los hombres tienen más acceso de trabajar fuera de la comunidad. En ese sentido hablamos de la economía comunitaria que está sobre todo sostenida por la participación activa de las mujeres. Las mujeres indígenas campesinas no sólo se dedican a la actividad del



cuidado, sino que tienen una relación intrínseca en el campo, las mujeres juegan un papel muy importante en el manejo del territorio. La autonomía de los territorios, en ese sentido las mujeres estamos sosteniendo esta propuesta, la propuesta de que se respeten estas formas de producción, puesto que no solo se sustentan las unidades familiares, sino que se sustentan en toda la parte comunitaria que está ligada con la tierra.

Elvira

Con los varones desde nuestras prácticas ancestrales nos necesitamos, nos complementamos, pero se ve la diferencia, la división del trabajo se nota. Porque aunque se habla del matriarcado, porque la fuerza de la mujer está ahí, en realidad es mejor tener más mujeres porque es mano de obra para el trabajo de campo. Actualmente no es así, porque la educación occidental ha cambiado. La comarca Cuna son islas y el trabajo se hace en tierra firme y quien va al trabajo de campo son las mujeres. Eso está cambiando porque las mujeres que migran se dedican más al trabajo doméstico por falta de educación.

20

Lilian

Esta división no se refiere solo al trabajo remunerado o no remunerado, sino también a las áreas de representación, las mujeres no tienen una voz para representar a un pueblo, ciudad o país, dado que en general su tarea principal sigue siendo identificada con la reproducción. ¿Cómo se vive esa relación entre lo público y lo íntimo dentro de las comunidades?

Elvira

Lo que pasa es que los hombres manejan más información, ellos participan más. Pero estamos en proceso de poder llegar adonde están más ellos.

Gloria

Quería referirme a lo que se discutía antes de la división sexual del trabajo dentro y fuera de la comunidad. Dentro se ve bastante el machismo. Yo que he hablado de feminismo o empoderamiento de las mujeres, es como hablar de querer disgregar el grupo, ha sido un poco fuerte. En las comunidades todavía falta la aceptación de la palabra de las mujeres.



En las reuniones cuando le dices: “hay que hablar” te dicen: “no, que me da vergüenza y miedo”, no es que esté establecido en la comunidad, es que no existe cordialidad en las reuniones.

La división del trabajo fuera de las comunidades, es cierto que el acceso a mayores oportunidades las tienen los hombres, las posibilidades de capacitación para mujeres es poca; si somos discriminadas por ser mujeres, más por ser mujeres indígenas y encima jóvenes, una se siente disminuida. Si uno escoge un rol no asignado a la mujeres en un rubro como la construcción, rompes las barreras porque eres mujer, indígena y joven, entonces estás complicadita; frente a la asignación de roles estamos en voz de protesta.

Dayana

ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia) y las consejeras demandan la presencia de las mujeres en las reuniones, porque están solo representados los hombres. En las organizaciones necesitamos concientizar a los hombres. Y se escucha que digan que las mujeres sólo van a las reuniones a chismear y para qué porque deben quedarse al cuidado de los hijos. Y al buscar empleo como indígena hay una exclusión por ser indígena. En los colegios no se enseña que en los países hay comunidades indígenas organizadas y que tienen derechos, sino que fueron colonizados hace tiempo atrás. Hablando de familia, nosotras también cometemos el error de enseñarles a las niñas que tienen que cuidar la casa y aprender a cocinar, tenemos que seguir concientizándonos entre nosotras. Mirar cómo estamos actuando nosotras también.

Librada

Yo vengo de una sociedad matrilineal y uno ha visto el peso en las mujeres y es fundamental el rol que han cumplido esas abuelas; cuando hablaba de las pautas de crianza que definen a niños y niñas que se mantienen, tengo que reconocer que ciertamente somos una estructura social que estamos bajo un dominio patriarcal. A pesar de ello las mujeres están más posicionadas en esos espacios políticos de liderazgo, no ha sido fácil, pero ha sido un proceso. ¿Cómo definimos esa división sexual del trabajo? ¿Qué tienen que ver esos roles con el trabajo como tal? Siento que nos cruzamos dos visiones diferentes. Esos roles de coresponsabilidad para la formación de nuestros niños y niñas.



Elizabeth

La políticas deben ser transversales desde legislación y comunicación social. Se debe revertir la discriminación en materia de acceso, la retribución en trayectoria y la fijación de roles, en esto hemos entrado en la diversidad de pueblos. El Enlace Continental, ha hecho posible tener dentro de cada país escuelas itinerantes aprendiendo los derechos y ocupando espacios de poder. Yo creo que podemos incidir en estas políticas adecuadas de nuestros gobiernos, si bien hay avances y retrocesos, hemos avanzado en la representatividad. Desde el Enlace se han respetado las miradas y surge desde las organizaciones mixtas que hay representatividad de mujeres no sólo en las comunidades. Antes las mujeres eran la Secretaria y hoy en día eso ya no se ve, hay roles donde las mujeres alzan sus voces.

Conclusiones

Existe un avance en la representatividad de las mujeres dentro de las organizaciones indígenas. Aún se manejan estereotipos, pero como representantes de comunidades y organizaciones se ha avanzado. En la división sexual del trabajo, las mujeres y los hombres, en las comunidades indígenas, trabajan por la complementariedad, se asumen roles de corresponsabilidad en la crianza de la niñez, no obstante debido a que la niñez acude al sistema escolar del gobierno central, están creciendo con una educación occidental que ubica a las mujeres y los hombres en roles diferentes, los separa desde los colores.

Tensiones y dificultades en las relaciones con organizaciones feministas

Gloria

Algunas tensiones existentes se vinculan con que el Movimiento Feminista tiende a universalizarnos e incluirnos solo como mujeres y ello amenaza con la desaparición de nuestras especificidades como mujeres indígenas. En este proceso cuando dicen equidad de género es quizás donde tampoco nos identificamos. Cuando dicen hay equidad de género entre varones y mujeres, nosotros primero pedimos intra-género



porque las mujeres feministas tienen empleadas indígenas como nosotras. Equidad dentro de las propias mujeres es importante para la no discriminación entre nosotras.

Lilian

La desigualdad entre las mujeres no se da solo por razones étnico raciales, sino también por razones de clase.

Janette

Quisiera colocar algunas otras tensiones al interior del movimiento indígena. Una tensión frente al enfoque de derechos colectivos e individuales y derecho de las mujeres. ¿Cómo lo están reflexionando? El otro el de la autonomía y jurisdicción especial de género, derecho a la justicia, el patriarcado en los sistemas de justicia. Y el otro es el tema de derechos de las mujeres, justicia, usos y costumbres, que tiene que ver con autonomía y pertenencia cultural. Y el otro proceso es de enfoque, desde las mujeres y desde las familias.

Katy

Ha sido bastante complejo, es bastante polémico, sin embargo creemos que hay muchas cosas que rescatar del feminismo, reconocemos que no hay un solo feminismo. Eso es un tema que ahora estamos trabajando como una potencialidad teórica que cimienta nuestro rol en el presente, como un instrumento; sin embargo más allá del membrete, es necesario pensar en estrategias que puedan, desde los pueblos indígenas, afrontar el tema. Y sí, nosotras aceptamos las críticas de las mujeres feministas. Una de la principales es que la justicia indígena es atroz para las mujeres, ya que se negocia con actos de violaciones físicas y que por ejemplo si una mujer es violada arreglan la situación entre familias, y nosotros pensamos que eso es pésimo. Existe una justicia indígena pero que literalmente debe establecer una normativa que favorezca a la mujer. Hay compañeros que han creado las normas del buen trato, nosotras pensamos que debe haber una justicia que tenga rostros femeninos, que pongan en evidencia el tema de la mujer. Es una lucha que estamos teniendo.

Librada

Cuando nosotras nos reunimos en México en el Encuentro Feminista había una posición con la que muchas no estaban de acuerdo



con que participáramos, pero otras decíamos que sí debíamos participar porque era necesario vincularnos y conocernos. Hubo posiciones muy duras. Muchas veces pensamos que en su gran mayoría las feministas son lesbianas, que promueven el machismo pero al revés, que luchan por los derechos de las mujeres, pero más que ellas las blancas que no entienden nuestras particularidades, pero también promueven la no violencia contra las mujeres. Yo particularmente tengo otra mirada.

¿Nos consideramos feministas? Las indígenas sí es por la lucha reivindicativa y ancestral sí, si es por comunicarnos por las otras, busco equilibrio, no queremos el maltrato: sí, pero las mujeres lo hacemos desde la comunidad con el derecho colectivo, pensamiento paridad, dualidad o complementariedad, frente a lo que nos oprime. Lo obtenido con el movimiento tendrá que transformar y hacer cambiar a la sociedad. Lo dejamos muy abierto, entre las que se asumían y no se asumían, pero que se solidarizan con las luchas del movimiento feminista.

¿Es igual feminismo, que movimiento feminista? ¿Nos sentimos comprendidas por el movimiento feminista? No tanto. Ya que por nuestras particularidades seguimos discriminadas, nos ven como subordinadas, pasivas. A pesar del tiempo, entre las mujeres indígenas y el movimiento feminista no hay una relación verdadera entre iguales.

¿Se respetan los liderazgos indígenas? No tanto, la lucha de las mujeres indígenas por hacer sentir su presencia existe, pero no nos consideran. No se respeta nuestro trabajo organizativo ni se confía en los liderazgos. Consideran que detrás de los liderazgos hay personas que no son indígenas y que nos influyen.

Mi primera experiencia en Quito fue bastante dura, en ese momento no conocía mucho al movimiento feminista. Yo no me considero feminista, pero las respeto y admiro por el trabajo del movimiento feminista. Creo que juntas podemos llegar a un acuerdo, hacer consenso, tener cosas diferentes pero ser respetadas para fortalecer el vínculo con el movimiento feminista. Hacer el tejido entre mujeres indígenas feministas y no feministas, para que podamos trabajar juntas y enfrentar todos los ODS (Objetivos de Desarrollos Sustentables) que vengan.

Conclusiones

Existen mujeres indígenas feministas y no feministas. Las mujeres organizadas indígenas en su mayoría reclaman la visibilidad desde su especificidad frente al movimiento feminista, puesto que, aunque entre todas las mujeres existen características específicas, siguen las diferencias por ser indígenas. Las mujeres indígenas comparten las luchas del movimiento feminista, pero no bajo el membrete de feministas, aunque tiene luchas en común como es la de la no violencia hacia las mujeres. No obstante no se sienten comprendidas por el movimiento feminista, sienten que no se les reconoce su liderazgo y se les minimiza.

Debate

Ana Irma

Yo como Red Afro he vivido toda mi vida reclamando mis identidades como mujer negra y lesbiana. Me parece que ha habido un avance tremendo en este diálogo. Me parece que el asunto de las intersecciones es un tema que tenemos que conversar. Yo, que llevo muchos años en el movimiento feminista y pertenezco en mi país a los primeros grupos feministas en los años 70 cuando viajo fuera de Puerto Rico, es interesante porque encuentro que mientras más negra yo me asumo más me reconocen en América Latina, y eso me ha llamado la atención. Creo que eso es un síntoma para ver las diferencias y vernos a todas con nuestras identidades y cuando lo digo es porque no hay un discurso neutral. Cuando te acercas más a la identidad más cercana a tu ser, creo que brillas más. A mí me parece que mientras más los estados se reclaman plurinacionales y multiétnicos más nos lanzan un reto de que es eso, si el derecho es cuestionado como normativa única, si ese reclamo de un derecho que no se asume como único y es un estado plurinacional tiene que reconocer a lo interior de los estados multiétnicos nociones distintas del derecho, pero si le falta a esa base común la identidad de género, es una normativa patriarcal sobre todas las mujeres. Quizás podemos conversar sobre esa visión comunitaria del derecho si está centrada en el poder masculino.



Sergia

Recordaba que hace 21 años en República Dominicana hicimos el primer Encuentro de Intercambio entre mujeres afro e indígenas. Y lo hicimos justo para identificar una agenda común para llevar a Mar del Plata, Argentina, donde sería la conferencia regional preparatoria de Beijing y estoy recordando todo lo que pasó y viendo lo que avanzamos. Tres puntos me parecen importantes.

El control del cuerpo y la sexualidad a través de la estructura patriarcal que pasa por las religiones, la cultura, por las identidades, yo creo que es un tema que nosotras tenemos realmente que profundizar todo lo que tiene que ver con el control del cuerpo y la sexualidad de las mujeres.

La cuestión del universalismo, de vernos a las mujeres todas como una masa a la que le afecta el patriarcado y punto, y no ver esas diferencias. Pero creo que el universalismo nos tiene que cuestionar, no solo para ver mi identidad de mujer negra, sino para reconocer la diversidad de identidades, cómo bregamos con esa diversidad de identidades.

El feminismo me parece que es todo un proceso. Ya a mí no me importa si la gente se llama o no feminista, para mí lo importante es su práctica y lo que ella defiende. La lucha contra el sistema de opresión patriarcal, masculina, reclama derechos, igualdad, participación, transformar esa cultura androcéntrica; no me tienen que decir que sos feminista, eso sobra. Lo ideal es reconocernos sin tener que reafirmarnos en una u otra identidad.

Feminismo**Lilian**

El lenguaje para nosotras es una construcción patriarcal. Hablamos lenguas colonizadas, pautadas por prejuicios y bastaría recorrer las definiciones de la Real Academia sobre cada uno de los temas que trabajamos para ver los enfoques sexistas y racistas que aún perduran. La posibilidad de construir otros lenguajes surge de la construcción teórica feminista. También para nosotras llamarnos feministas fue en su momento, y aún lo sigue siendo, una disputa con el pensamiento hegemónico. Nos decían que era una cuestión venida de Europa, y de países desarrollados, y

que era propio de mujeres que no tenían nada que hacer y se inventaron ser libres. Un punto interesante es ver que el lenguaje siempre ha sido una pauta construida desde un lugar de poder, no es neutro y por eso estamos todo el tiempo cuestionando el lenguaje. La lucha con el lenguaje es una lucha compartida.

No hay un único feminismo, hay muchos feminismos plurales y por tanto importa más la práctica política para la construcción de agendas y cómo dialogamos entre nosotras. Creo que en realidad el feminismo en América Latina nace, al menos como yo lo conozco, de la lucha contra el autoritarismo estatal.

Nosotras también estamos moldeadas por estereotipos para juzgar a otros. Y establecemos pautas discriminatorias para juzgar a otras personas. Cuando comenzamos a organizarnos y a construir movimiento no todas las organizaciones de mujeres hablaban de aborto o de lesbianismo porque también estaba pautado por los prejuicios sobre ambas temáticas. Las mujeres abortaban, han abortado durante toda la historia de la humanidad, han logrado poner su vida, su dignidad e integridad incluso por encima de todos los prejuicios y pre conceptos y realidades que la han condicionado. Que el aborto no tenga nombre en las culturas indígenas no significa que no exista como práctica social.

Mónica

Me siento aludida porque soy lesbiana feminista y es importante, yo percibo que la lesbianidad está asociada a lo negativo y sí me molesta, porque forma parte de mi identidad, de mis múltiples identidades. Ser afrodescendiente está asociado a la negatividad, lo oscuro, lo negro. Y estamos en todas partes, en la sociedad también, esto no es solo en el movimiento feminista. Es bueno que lo reconozcamos, que hay una distancia, que hay mucho por dialogar. Lo que ha hecho con nosotras la heteronormatividad. Me provoca hablar de estas cargas negativas que hay hacia ciertas identidades de nosotras. Un diálogo más intercultural entre las feministas. La interculturalidad es diálogo. Ser lesbiana no es negativo. Que seamos distintas, que no seamos lesbianas está perfecto, cada quien es como quiere ser. Las lesbianas no somos machistas, el machismo tiene que ver con otras cosas.



Karla

Esta agenda de trabajo, nos empujó a aterrizar en planteamientos sobre derechos sexuales y derechos reproductivos pero es importante poder plantear el tema de mirar la sexualidad desde nuestros espacios. ¿Cómo se genera en mi espacio esa sexualidad? Desde mi ser joven en un país que tiene una convergencia de culturas también ha significado vivir una sexualidad escondida. Efectivamente el tema de una opción sexual, de no ser heterosexual, implica una represión doble, donde la sexualidad de las y los jóvenes sigue estando como oculta. Eso nos facilitaría un poco la discusión antes de plantearnos el tema de los anticonceptivos. El tema de plantear el cuerpo, cómo se ha construido como un territorio donde se cruzan una serie de violencias y resistencias. El tema del cuerpo que se ha convertido en nuestro territorio. El tema del aborto y el tema de la maternidad, el tema de la autonomía de los cuerpos.

Librada

Nos hemos encontrado mujeres indígenas que se asumen feministas, pero también feministas y lesbianas. No lo podemos tapar. De esa manera que se nos ha hecho ver el feminismo, para entrar a ser feminista, si yo hago todo ese trabajo de compromiso, de líder indígena, ya no es que me interesa si te declaras o no, haces un trabajo por la lucha de las mujeres. ¿Cómo asumir con mayor compromiso y responsabilidad? ¿Cómo entender nosotras desde nuestra mirada el feminismo? Para ir visibilizando el tema de las mujeres, seamos afrodescendientes, indígenas, campesinas. Hemos venido participando en diferentes espacios y madurando en cuanto a esta posición. Nos tocará a algunas asumir más compromisos, como militancia y lucha de las mujeres.

Katy

Quiero hacer una autorreflexión, entre indígenas nos discriminamos, eso es como un reflejo de un sistema que es dominante que lo que quiere es excluirte, discriminarte y homogeneizarte porque es más fácil hacerlo así. El otro lado de la discriminación es el sectarismo.

Como indígenas nos hemos quedado defendiendo nuestra parcela y no vemos más allá. Hay cuestiones que rayan con el sectarismo. Entre indígenas nos discriminamos. Eso es un reflejo de un sistema dominante que quiere excluirte, homogeneizarte. Reflexionar la política y los prin-

cipios organizativos de lo que seamos, pero no podemos caer en sectarismo ni discriminación con nadie. Creo que al feminismo le pasa que hay un desprestigio, pero uno debe tener un análisis crítico. Debemos tener una política clara por encima de todo.

Gloria

Básicamente me asustaba la idea de ser feminista porque la gente dice tu eres machista pero al revés, si uno se dice feminista o no tiene esposo, hermano, y odia a su papá es porque odia a todos los varones. Es un pensamiento retrógrado, pero eso se piensa. Después de debatir con unas compañeras, llegué a entender que empoderar a las mujeres ¿porqué tendría que estar mal? Empecé a entenderlo de otra manera y vamos recapitulando y viendo recién cómo es el movimiento y los movimientos, porque no es un feminismo, son muchos feminismos. Que significa dignificar a la mujer, hasta que entendí que tampoco era un término malo, sino bueno.

Hay pautas tan pequeñas y tan clave como éstas que pueden hacer que nosotras, el movimiento indígena, pueda entender y recapitular mejor al movimiento feminista. Dentro del entendimiento recuerdo que trajeron a una ponente, dio su plática magistral, pero sólo sé que al final dijo: no van a ir al encuentro feminista diciendo no al aborto y si es así mejor no vayan. Ese fue el punto de fractura. No tenemos posición, pero decirlo así, no. El movimiento tiene que abrir las diferentes gamas que tiene; porque aún lo sentimos lejano.

Ana Irma

Creo que asumiendo la multiplicidad de identidades que tenemos todas es la mejor manera de trabajar el asunto, incluyéndonos nosotras mismas, pero también las organizaciones. En Puerto Rico nos decían que era idea de Estados Unidos cuando comenzamos en el 72, que ser feminista era atentar contra la identidad nacional de ser puertorriqueño. Tampoco era ser negra, porque las mujeres negras no somos lesbianas. Es todo ese conflicto. Vivimos en una sociedad que sigue la tradición europea con normas legales sociales, políticas, económicas y uno no pertenece a esa sociedad. Si uno se reclama desde lo que no se reconoce, desde esa sociedad, si uno se identifica desde la identidad indígena o negra, o desde una identidad que no está dentro



del entendido hegemónico sexual, si uno se sale de esa normativa, uno no pertenece. Estamos cuestionando los entendidos hegemónicos de nuestras propias identidades. Es más fácil decirle a la gente tu no perteneces, a enfrentar que las identidades cambian. El miedo que duele es que uno no pertenezca, que le digan que uno no pertenece, pertenecemos o no pertenecemos a la identidad que reclamamos y si pertenecemos tenemos derecho a pedir un cambio y si hay que cambiar esos entendidos quién tiene que cambiarlos. Me gustaría ver si hay una correspondencia de esos cuestionamientos en el mismo concepto de la justicia o del derecho, distinto al que es hegemónico en la tradición europea.

Sergia

Nosotras estamos aquí para gestar un diálogo y creo que ya empezó. A mí sí me gustaría que hiciéramos una ronda, sobre cómo nosotras nos sentimos, cómo yo me siento frente a estos temas, frente al feminismo, la homosexualidad, el aborto, cosmovisiones afro e indígenas. Ya hubo un primer planteamiento. Y este diálogo no se queda aquí, es una hoja de ruta para todo este trayecto.

30

Berna

Esto es como un cruce de cosas, pero la verdad, la verdad creo que lo más difícil es hablar de nosotras mismas, no sé si lo hemos superado, pero es de las cosas más difíciles. Yo de repente siento que la Academia es un espacio difícil para trabajar estos temas, porque nadie quiere cambiar y ahí es donde escuchamos todos los estereotipos que se han mencionado. Yo ahora digo que nosotras estamos revolucionando la revolución, es una revolución interna, no tenemos toda la aceptación sobre el feminismo. Hablar del feminismo en un área neutral, es hablar de lesbianismo, machismo, de todas las cosas que ya hemos escuchado. Nos hemos invitado a un grupo sin agendas y hablamos como nos sentimos. Cuando estamos en el debate decimos feminismo afro, indígena, campesino, intercultural.

En una reunión las mujeres indígenas asumieron que trabajan los derechos de las mujeres pero no están preparadas para declararse feministas, pero por algo están en esta lucha. El feminismo no cayó del cielo. Hagamos de este concepto una herramienta para luchar por esta socie-



dad diferente. En ese sentido decíamos que en la universidad hemos abierto este espacio, no todo el mundo está de acuerdo, pero tenemos la aceptación de algunas de nuestras autoridades.

Cuando las mujeres indígenas asumen el derecho consuetudinario se abre un conflicto, ya que para algunas de nosotras, muchas, lo que estamos permitiendo a la cultura tradicional es violar los derechos de las mujeres. Algunas de las mujeres indígenas dicen que no todo en el derecho consuetudinario es malo, pero ¿cómo reconocemos lo que no es malo para no seguir reconociéndolo? Tenemos que darnos el tiempo para hacerlo, es algo que nos han enseñado y lo tenemos muy interiorizado.

Mirna

En México el año pasado abiertamente hay mujeres que estamos en los movimientos indígenas y no vemos el feminismo como un tabú, pero no todas las mentalidades son tan cerradas en contra de estos procesos, porque las sociedades no son estáticas. Tomando la palabra de la compañera Tarsila, ella dice que debemos hacer alianzas estratégicas con mujeres afro y feministas porque tenemos muchas luchas en común y tenemos que ir acuerpándonos. Estamos tratando de llegar a nuestras bases y organizaciones, pero el inconveniente que tenemos es que muchos actores claves en las comunidades como el pastor de la iglesia, interfieren y se oponen. Tenemos mezcla de lo religioso con lo ancestral y eso limita nuestro trabajo. Por el hecho de venir de organizaciones indígenas no es que miremos con aberración otras luchas, pero cuando estamos en las organizaciones de base, las encontramos más cerradas a otras dimensiones por esas influencias.

Rayane

Entiendo que es un diálogo para mujeres indígenas y es importante porque tenemos pensamientos muy diferentes. La palabra feminista y su estigmatización se entienden desde un pensamiento machista, un reflejo de la educación que nos dieron. Es muy importante el entendimiento de nuestras posiciones al hablar de derechos colectivos e individuales. Este cambio de información da empoderamiento. Este espacio son espacios que las mujeres indígenas, no indígenas, mujeres independientes, de orientación sexual, nos reconstruimos. No fue un hombre que dijo que las mujeres tienen que luchar por sus derechos. Comprendo cuando



la compañera dice que en la Academia es muy difícil. En la Universidad sufrí discriminación por ser mujer, joven y del movimiento estudiantil, de mujeres, salud, indígena, pero si yo no voto por mis derechos, quién va a votar. Espero que llegemos a un consenso, porque si no, no hay diálogo.

Cecilia

Quería plantear dos puntos. Uno en relación al feminismo. Hemos vivido en diferentes momentos y continúa siendo el movimiento, pero a pesar de la legitimidad que ha alcanzado, hay una estigmatización. Hay estigmatización y creo que ahí hay un punto en común. Lo otro: el feminismo no es algo dado, no es algo estático, no es que el feminismo sea una determinada definición o una determinada práctica, es un movimiento que se construye y plantea permanentemente nuevos desafíos. Es importante cómo nos apropiamos de ese patrimonio y cada cual lo hace desde donde está, porque la prioridad de un grupo feminista cambia, y depende de donde estás, el cómo priorizas tu agenda.

32

Y lo otro con relación al aborto. Hace poco estábamos en un debate en relación al aborto y siempre aparece como que el feminismo tiene un gusto por el aborto. Parte de las feministas queremos que esa interrupción del embarazo que sucede por múltiples razones, se haga en condiciones seguras, que esa decisión no recaiga en manos de gente inescrupulosa que va a lucrar con esa urgencia, que se haga en condiciones seguras, y que sea de acceso público. De lo contrario será seguro y legal solo para quienes pueden pagar la consulta privada.

Feminismos múltiples, complementariedad, pertenencia

Lilian

Me gustaría que estos puntos que han sido colocados viéramos la posibilidad de abordarlos en profundidad, de lo contrario nos quedamos con una enumeración de problemas y nada más. Deberíamos proponernos un proceso para que cada una lo haga dentro de sus organizaciones. En primer lugar sería necesario profundizar en relación a la complementariedad y la división sexual del trabajo, y los co-

loco en el mismo renglón porque ambos conceptos se interpelan. La cultura judeo cristiana u occidental, se basa en la división sexual del trabajo entre hombres y mujeres y también la llama complementariedad. Si bien no abarca las mismas dimensiones que la complementariedad indígena aunque tiene algunos aspectos que se asemejan, en la medida que establece como principio que un dios o varios dioses determinan la competencia para las mujeres y los varones y en esas competencias establecen la complementariedad de ambos sexos. Las mujeres indígenas han usado la complementariedad para reclamar sus derechos a la participación política y para ponerse al lado de los líderes indígenas.

La segunda cuestión se refiere a los nombres del feminismo, si es comunitario, o es radical o simplemente se llama feminismo, creo es un camino que cada quien tiene que recorrer. Lo que sí tenemos que identificar es que la diversidad del mundo es mucho más amplia de la que somos capaces de conceptualizar.

Y por último un tema importante a profundizar tiene que ver con el acceso a la justicia, y, creo que también aquí es necesario recuperar las experiencias. En Bolivia, realizaron una investigación en siete pueblos indígenas acerca del uso de los sistemas de justicia por parte de las mujeres y concluyeron que ellas recurren a cada uno de los sistemas (comunitario o estatal) según les satisfaga. Cuando no tienen satisfacción en la justicia comunitaria, recurren a la justicia estatal, que tampoco es tan satisfactoria. La accesibilidad a la justicia es una de las mayores carencias democráticas en la región. Me parece que este es un tema para trabajar en conjunto y debería ser un centro de agenda de todos los movimientos.

En el marco concreto de la agenda de este año me parece que tenemos que avanzar en la identificación de algunos puntos. Creo que el movimiento feminista mantiene aún una visión universalista. A veces hay dificultades para reconocer otras perspectivas teóricas y me parece que porque es así, es que estamos sentadas dialogando, reconociendo que aún persisten dificultades para incorporar todas las voces, con sus matices y necesidades de reconocimiento.



Sandra

Yo estoy de acuerdo en que en esta discusión, en lo que llevamos hasta ahora, vemos dónde tenemos las grandes tensiones. Eso nos visualiza y le da cuerpo a las tensiones que tenemos. El tema del universalismo lo manejamos de cierta forma esquizofrénicamente. La hiper-fragmentación sí es la otra trampa del patriarcado, te fragmento en pequeños pedazos que están en incapacidad de construir una agenda colectiva y ya, y usted quédese peleando. La identidad debería ser el camino para el reconocimiento de derecho.

Yo diría que ya lo tenemos identificado en esta mesa y no creo que las compañeras indígenas o afro esperen que asumamos toda su agenda, ni sus identidades, sino que con ese menú de temas construyamos conceptos más amplios y diversos.

Agenda temática para profundizar

Complementariedad y división sexual del trabajo

Convergencias entre movimiento de mujeres diversas y feminismos diversos (prejuicios, preconceptos, muros a derribar).

Acceso a la justicia y democratización de los sistemas de justicia patriarcales, racistas, homofóbicos.

Janette

Pienso un poco en mi propia experiencia y desde un lugar muy complejo, como feminista, activista de derechos humanos, acompañante de procesos de mujeres indígenas y por si fuera poco, Católica por el Derecho a Decidir. En todos estos años he tenido que ir haciendo un ejercicio para despojarme de ideas, conceptos, propuestas. El asunto es plantearnos desde qué lugar empezamos a hacer esos acuerdos, y es que para mí es retador. Cuando a las mujeres indígenas siempre les vamos a preguntar o conversamos sobre su agenda, siempre el punto de partida es su historia de resistencia, la lucha por el territorio, la supervivencia física, cultural, su identidad y ahí van insertas, de alguna manera, y hacen implícita, la agenda propia de mujeres. Yo pensaba esta mañana cuando presentaban lo de la matriz, de cómo leer los DS y DR que se mencionó, más allá del



militarismo, extractivismo, lo complejo que se hacen estos temas en las realidades de los pueblos indígenas. Las mujeres han utilizado la complementariedad como un recurso, pero también porque están convencidas. Me hace ruido la cosmovisión y los mitos de origen, la ley propia, por la similitud con los mitos cristianos y uno dice, bueno, cómo se sucede esa similitud y cómo se terminan reforzando los estereotipos y la división del trabajo. El tema de la justicia es un tema en el que estamos muy involucradas en el último tiempo y es que esto va ligado al tema de la autonomía. El reto es siempre como en el caso colombiano ir dándose las peleas hacia lo interno del movimiento indígena, desde argumentos, cosmovisión, apuestas políticas, resistencia, ir ganando espacios ahí. Y creo que eso también genera dificultades a las feministas.

Ana Irma

Me parece interesante desde que estamos hablando de feminismos en plural, lo que es una apertura para poder hablar de las diversidades y que ha sido una ganancia muy buena en todas las direcciones. Y yo creo que eso es un gran reto. Hay gente que no quiere soltar la propiedad del feminismo y se le hace difícil soltarlo y reconocer la diversidad y reconocer que los feminismos también cambian. Creo que es un reto que tenemos todas en la evolución de los feminismos. En cuanto al tema de la justicia, me parece que en cualquier otro momento sería un buen ejercicio plantear una actividad solo para trabajar el tema de acceso a la justicia o el mismo concepto de la justicia. Y desde los feminismos tenemos que volver a repensarnos muchas cosas. Hay entendidos feministas que no están viendo ni aceptando que hay que volver a escribir cosas, a replantearlas, lo que quiere decir que hay que oír con respeto para poder sumar.

Lilian

Yo participé hasta hace poco en un foro y en ese foro están básicamente las asociaciones de defensores públicos. Y abrieron el Foro de Justicia hacia un encuentro entre defensorías públicas y movimientos sociales. EL diálogo era cómo los movimientos sociales se enfrentan con las defensorías públicas. Volví a Uruguay y presenté una propuesta para hacer un foro similar para que jueces y operadores del sistema de justicia escuchan a los actores que quieren acceder a la justicia y no pueden (sistema, doctrina excluyente, práctica excluyente). Crearon las 100 normas de acceso a la justicia.



Librada

En otros países se ha trabajado el tema de la justicia, del derecho consuetudinario, propio, y creo que en ese mismo sentido simplemente revisar en qué países se ha trabajado y si se ha tomado en cuenta la mirada de las mujeres y qué ha salido de eso, porque en Venezuela eso se ha hecho. Tenemos defensores públicos indígenas, pero en la práctica no hacen valer la herramienta o el saber propio del que se pueden apoyar. No es específico. Tenemos defensoras públicas mujeres y no hacen uso de ese saber.

Ana Irma

Si tienes un sistema plurinacional, me preocupa el concepto de justicia en esa mirada, desde las mujeres. Me preocupa dónde quedan las mujeres en ese sistema hegemónico patriarcal.

Lilian

Me parece que hay un cuarto punto y es realmente avanzar en un debate sobre DS y DR, creo que todavía ese tema no está agotado. Eso mismo que hablábamos al principio sobre aborto, esa palabra que no existe, pero que en la práctica sí existe... ¿cómo trabajamos eso desde el punto de vista intercultural? me parece que es un desafío cómo trabajarlo porque la práctica existe y el riesgo de vida de las mujeres indígenas existe, también, por las prácticas de las condiciones sanitarias. Y lo mismo en relación a los derechos sexuales, a las opciones sexuales que tienen que estar más presentes porque forman parte del campo de derecho que trabajamos. Ese cuarto tema creo que hay que ver cómo lo seguimos abordando.

Elizabeth

El año pasado se ha hecho en la región del norte de Argentina, un proceso de aprendizaje interesante. Cuando como mujer indígena se habla del acceso a la justicia, no es en realidad acceso a la justicia, porque vas a acceder al mismo sistema que tiene el patriarcado. Empezamos a incidir en cátedra libre del derecho indígena en las universidades y vamos por un postgrado dentro de las universidades que dictan derecho. Hablábamos de las 100 reglas de Brasilia, por muchos años he trabajado con mujeres que no tienen acceso a justicia, han sido miles de mujeres que no tienen acceso a la justicia, que han ce-

rrado los casos por falta de pruebas. Una niña que ha sido violada, asesinada en un marco de discriminación racial y no se tenga cómo probarlo porque el sistema de lo que es el patriarcado no permite el acceso a la justicia. Gracias a lo que hemos hablado hemos logrado que dentro de la plataforma del poder judicial se haga real, creando defensorías y traductores, intérpretes dentro de todas las comunidades. En las 100 reglas de Brasilia se decía que vos podías presentarte cuando un derecho era vulnerado, nos presentábamos para poder actuar, no como abogados, sino cómo defender el acceso a la justicia. Es una experiencia muy buena. Es importante cuando empezamos a dialogar y reafirmamos dentro de todas las organizaciones. En el Código Civil antes decía en 'el seno materno', esa palabra ya no existe, se hablaba de la madre, pero no de la mujer, y ahora también se reconoce el matrimonio igualitario.

Cecilia

Quiero retomar la información sobre los retos que tenemos estando completamente de acuerdo en la síntesis en cuanto a este proceso de diálogo, la continuación y sostenimiento de estos espacios de diálogos para conocernos, intercambiar percepciones. Retomando la información en relación a la matriz, decir que muchos de nuestros países tienen política de atención intercultural de la salud. Sin embargo hay una distancia entre la legislación y el cómo se aplica. Hay dramatismo en el enfoque intercultural por la característica centralista de nuestros estados, no hay una preocupación de construir indicadores de mortalidad materna indígena, es casi imposible.

Algo que plantea la Guía Operacional es la cuestión de los datos, sin datos no podemos visibilizarnos ni plantear la consistencia de una política pública. La incidencia que tenemos que hacer para que en los censos se incluya la variable de identidad étnica. Lo mismo sucede en relación a la violencia contra las mujeres. Y en la Guía Operacional para la Implementación y el Seguimiento del consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo solamente en el punto relativo a los pueblos indígenas, sólo en el de los pueblos indígenas y afro está incluido, y sabemos por experiencia que si no se nombra va a desaparecer y vamos a quedarnos en esas dos parcelitas.



En lo de justicia, igual. En muchos de nuestros países se reconocen los dos tipos de justicia. Perú no es un estado plurinacional, pero constitucionalmente se reconocen los dos tipos, aunque a la hora de la aplicación no tienen ni el traductor. Todo lo relativo a acceso a justicia es clave.

La justicia consuetudinaria comienza a incorporar y a reconocer determinados sucesos como violencia contra las mujeres y se comienza a sancionar e incorporarla y ahí es clave el trabajo que podamos realizar con quienes imparten justicia que son los hombres. Me parece que el otro tema tiene que ver con cuál es el enfoque intercultural que tiene toda la legislación en este caso en relación a derechos de las mujeres, todo lo de los métodos anticonceptivos que no tienen adecuación cultural. En Perú existe, producto de Cairo, la Directiva para la atención intercultural del parto, se ha avanzado bastante pero continua siendo insuficiente, y ahí de cara a los estados la sociedad civil debería profundizar las alianzas con otros actores sociales como colegio médico, colegio de abogados. En aymara se dio la primera sentencia de un juez que contrató a un intérprete. Ha sido noticia que se dé una sentencia en otro idioma que no sea el español. Creo que hay varios campos, justicia, salud, producción de data que en teoría es consenso de nuestros países.

38

Gloria

Tenemos que reconocer los roles, pero dentro las estructuras y las formas económicas que cada población tiene; por ejemplo que a nosotros se nos tilden de pobres sobre esquemas de un sistema capitalista. Hay que hablar de empoderamiento económico cuando se habla del tema del trabajo, nosotras nos sentimos ajenas porque nuestro trabajo no es bien remunerado y por ende tenemos que hablar de empoderamiento económico. Cuando nosotros entramos a un papel político, cómo ingresamos las mujeres indígenas, quizás como relleno en muchos casos y recalco porque todavía falta el trabajo de las mujeres indígenas. El movimiento feminista se tiene que abrir. El otro punto es el acceso a la justicia. En Perú estamos desprotegidos. Hay dos tipos de comunidades: comunidades campesinas y comunidades indígenas. En las campesinas tenemos un juez de paz que no es letrado y que muchas veces quién sabe si por unas cuantas gallinas o una parte de mi chacra, todo arreglado... Entonces... como que no encontramos justicia. Todas hablan de prácticas tan innovadoras que no las veo reflejadas.

Mientras hablamos de comunidades indígenas tenemos prácticas ancestrales, son prácticas mejores que las de los jueces de paz no letrados, conservan moral, antiguos conocimientos. Y todavía quedamos más desprotegidas cuando nosotros rescatamos territorios de intervención minera porque todavía no se aplica la consulta previa informada. Los ambientalistas dicen que el medio ambiente es su casa, nosotros creemos que somos nosotros mismos, cuando lo dañamos nos hacemos daño a nosotros mismos.

En el tema de DS y DR cuando hablamos de la Beijing +20 ya había metas, ni siquiera estaba viva pero ya había metas. Yo me entero de Beijing pero 20 años después. Debemos asumir que han habido falencias. Para las comunidades estos temas son ajenos completamente. Creo que este cuarto punto tiene que seguir con otras maneras de llegada, con otros énfasis.

Katy

Respecto a la complementariedad habría que ser bien claros, nosotros estamos como que se pueden entender bien como un principio necesario para la humanidad pero no recoge la problemática nuestra. Yo recuerdo un compañero que en Ecuador decía que femicidio es hasta cuando las mujeres se mueren por un accidente. Y es un defensor de la complementariedad, entonces no se llega a entender la condición que tienen las mujeres. Pienso que hay que ser como bien claros con eso y estamos viendo que no es suficiente el principio por sí solo. Eso hay que reforzar.

Los elementos que han expuesto de justicia indígena son compartidos, ha sido coartado el desarrollo de los pueblo indígenas y tiene que ver con las limitaciones, las censuras, asimismo de la justicia. No es justificación, pero históricamente tenemos un retroceso. Pese a eso, si bien es cierto que la justicia no es favorable a las mujeres, hay otras que sí. Rescato bastante algunas experiencias como el Consejo de Mujeres que han creado la comunidad de Sarayaku, son ellas las que tratan y juzgan. Con experiencias como esas creemos que la justicia indígena es potencial y es una lucha y nos parece además que en términos políticos es importante hacerla, porque justamente caracterizábamos al sistema y es la hegemonía, la centralización del poder y desde el momento que peleamos por la autonomía peleamos por la descentralización de ese poder que nos parece es algo importante.



Lilian

Cuando hablamos de estos cuatro ejes de profundización, tenemos que encontrar la voluntad de abordarlos y eso supone no partir de la base de que todos vamos a tener las posibilidades y los recursos, sino que tal vez algunas de las cosas que las organizaciones y redes realicen, pueda provocar la posibilidad de profundizar ese diálogo. Si realmente queremos hacerlo tenemos que encontrar los caminos para hacerlo. Debemos estar abiertas a estrategias de encuentro que necesita ser promovido desde cada espacio. Quiere decir que nosotras todas podemos encontrar estrategias para continuar estos diálogos.



Diálogo con la Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora

Más de 250 mujeres debatieron durante tres días en Managua y aprobaron su Declaración con miras a trabajar en el decenio de los pueblos afrodescendientes definido por ONU para dar cumplimiento al reclamo planteado por los Movimientos Sociales Afrodescendientes, hace más de una década en la III Conferencia contra la discriminación racial, realizada en Durban (Sudáfrica) en septiembre del 2001.

Los retos del decenio afrodescendiente se inscriben en un contexto donde el racismo perdura como texto y contexto de múltiples exclusiones. Para las mujeres significa a su vez el desafío de articular en enfrentamiento al racismo con la consolidación de una voz y un protagonismo propio dentro y fuera del feminismo.

Como constructoras del feminismo latinoamericano las militantes de la Red forman parte del Grupo de Trabajo y del trabajo feminista cotidiano en cada uno de los países.

Vicenta

La Declaración de la Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora se construyó a partir de un trabajo previo en toda la región, que definió 17 ejes temáticos y 71 demandas. Combatir el racismo es responsabilidad de todas y todos. Tenemos un instrumento de monitoreo que va a estar a cargo de cada una de las compañeras y vamos a dar seguimiento a estas demandas planteadas marcando los avances en los diferentes niveles; porque este instrumento se ajusta desde la realidad de cada uno de los países, priorizando ejes y será un trabajo que nos permitirá buscar algunos resultados y viendo cómo estas demandas se van acoplando con las políticas públicas y cómo van acompañando, lo que es la agenda de desarrollo Post 2015, cómo va caminar a nivel global y regional, y en cada uno de nuestros países.



En la Red podemos participar como organización, como persona, pero además las organizaciones pueden ser organizaciones afrodescendientes, compuestas por mujeres afro y organizaciones mixtas, donde no necesariamente todas son afrodescendientes, organizaciones feministas, organizaciones que abordan el tema racial pero no como única agenda, hay toda una diversidad de organizaciones.

El feminismo desde la perspectiva de la Red

Sergia

La Red nace como parte de los cuestionamientos y de la ausencia de las mujeres afrodescendientes al interior del movimiento feminista. Cuestionábamos la falta de comprensión de la diversidad, que incluye la diversidad racial al interior del movimiento feminista y en ese contexto, en 1983 en Perú en el II EFLAC, las feministas presentes produjeron una declaración planteando la necesidad de que el movimiento feminista abordara esta temática. Fue interesante porque en ese encuentro, la agenda era muy amplia, y abordaba el feminismo en diversas expresiones.

En los siguientes Encuentros Feministas, siempre hubo un espacio de mujeres afrodescendientes para reflexionar sobre el feminismo y la problemática etno-racial; se realizaron declaraciones y se promovieron ejes específicos de trabajo. Es una batalla que se va consolidando y que genera la necesidad de profundizar el feminismo desde nuestra mirada etno-racial.

En el Encuentro Feminista que se hizo en Bertioga, Brasil en 1985, se crea el primer equipo de mujeres para trabajar hacia la organización del Primer Encuentro de Mujeres Negras, (en ese tiempo no nos llamábamos mujeres afro descendientes). No había recursos pero aprovechando otras reuniones fuimos generando los espacios de organización del encuentro de mujeres afrodescendientes. Decidimos que se formara un equipo interregional. Cuando llegamos a la discusión del Encuentro Feminista un tema de discusión fue si la Red era una Red feminista y, obviamente, lo mismo que hay hoy, hubo tensiones con compañeras que decían que no, que la condición etno-racial está por encima y que no debe ser una Red feminista; otras planteaban que sí. Se podía hablar de un feminismo afrocéntrico, o feminismo rastafariano, pero en realidad se da toda una discusión sobre ese feminismo.



Se discute todo, se cuestiona todo, desde ese feminismo de color, se da una discusión interesante que creo que ayudó mucho. Había una presencia de 22 islas del Caribe, cantidad de mujeres de la Diáspora residiendo en Estados Unidos y una fuerte presencia de mujeres de América Latina. Y las indígenas que en ese primer encuentro estaban como observadoras.

Al final, la conclusión fue que la Red se llamara Red de Mujeres Negras y que era una Red feminista, aunque no todas sus integrantes se definieran como feministas, pero que la perspectiva y la mirada de esta red era una mirada feminista, entendiendo esa gran diversidad de mujeres que estaban en un proceso de descubrimiento del feminismo, de radicalización contra el feminismo por la historia de exclusión y otras estaban en proceso de diálogo. Pero fue por consenso que se resolvió que la Red fuera una Red feminista en esa perspectiva y esa ha sido la trayectoria.

Por ello, los encuentros feministas de LAC son espacios importantes de la Red y hemos tenido presencia en todos ellos. Tratamos de generar el debate al interior del movimiento feminista y esta definición se respeta al interior de la Red; una vocera de la Red tiene que asumir esa perspectiva feminista adoptada por la Red.

Esta discusión es permanente, debido a la interpelación que hacemos al movimiento feminista, debido al escaso abordaje de la diversidad de los feminismos, y a tener que recordar de manera permanente la particularidad de las mujeres en su situación etno-racial.

La discusión del feminismo afro céntrico quedó truncada hace muchos años y no hemos vuelto a tener esa discusión. Recuerdo que la última fue en Venezuela donde fue un tema muy fuerte, donde las hermanas brasileñas dieron un apoyo muy importante. Eso nos ha acompañado siempre y por eso siempre esa alianza de la Red con el Movimiento Feminista, que es un aliado fundamental.

Con relación a otros movimientos, la Red tiene una mirada muy amplia de alianzas con el movimiento afro. No necesariamente en la problemática de las mujeres, pero tenemos una alianza permanente y un proceso



de construcción colectiva tratando de que al interior del movimiento afro se entienda la problemática de nosotras como mujeres afro; no siempre nuestros compañeros la entienden y hemos vivido varias crisis en ese sentido. En una reunión preparatoria para la Conferencia de Durban en Uruguay, hubo una ruptura de las mujeres con el movimiento por falta de comprensión de nuestras especificidades.

Con las compañeras indígenas, la Red desde sus inicios ha definido como fundamental el vínculo y la relación, por eso fueron nuestras invitadas al Primer Encuentro de Mujeres Negras. Había compañeras que no entendían por qué teníamos que invitar a compañeras indígenas, pero reivindicamos que esas compañeras participaran.

Luego en el encuentro para dialogar sobre la agenda de Beijing en República Dominicana, hicimos ese diálogo para construir una agenda común. En el Segundo Encuentro de Mujeres Negras en Costa Rica también invitamos a nuestras hermanas indígenas para que participaran. También en los espacios de las Conferencias sobre la Mujer y el Desarrollo de América Latina y el Caribe, en Quito y Brasilia promovidas por CEPAL, hemos impulsado el encuentro entre mujeres indígenas y mujeres afro.

44

Los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos

Hay una historia de antecedentes con temas importantes de DS y DR de las mujeres afrodescendientes. Para las mujeres afrodescendientes los derechos sexuales y los derechos reproductivos forman parte de su resistencia histórica. Para las mujeres afro- afro ya desde la colonia el aborto era una herramienta de resistencia y lo usaban frente a todos los abusos, y violaciones sexuales de los hombres blancos.

En el proceso de evangelización esa práctica, la del aborto, se fue problematizando. Las mujeres sabían cómo hacerlo y conocían las hierbas con las que podían abortar. Sobre la sexualidad de la mujer afro se construyó un mito, prejuicios, estereotipos, y eso en un marco de mucha violencia sexual.

Sobre lesbianismo y orientación sexual

En la Red ese ha sido un tema que nos une y que está muy vinculado a los orígenes. En el Primer Encuentro de Mujeres Negras en el 92 hubo muchos talleres, pero uno, oficial, fue el taller sobre lesbianismo que fue el más concurrido y con mayor debate. Cuestionamiento, crítica, posiciones, pero una apertura de la Red a que se diera el debate.

Con relación al amplio tema de DS y DR, la Red en el 2008 asume la defensa de los DS y DR en una asamblea, de manera formal, luego en 2011 en nuestro informe de Derechos Humanos y en el Encuentro de Mujeres Jóvenes afrodescendientes de la Red se asume ese compromiso de los DS y DR con un enfoque de interconexión. En todos nuestros escritos, siempre establecemos que el ejercicio y disfrute de los DS y DR está conectado primero con el combate al racismo, y eso forma parte de la justicia sexual, de la justicia de género y de la justicia económica.

No es fortuito que en nuestra plataforma política haya un eje que establece el combate al racismo, y la no discriminación por orientación sexual, como una primera demanda, tanto en el eje de combate al racismo como en el eje sobre salud sexual y salud reproductiva que es el eje seis. O sea que en nuestro documento teórico, operacional y de políticas está el tema de los DS y DR.

Hay diversidad de opiniones con relación al tema de los DS y DR, hay organizaciones dentro de la Red que su trabajo es DS y DR, pero hay otras que no tienen una posición favorable o que tienen cuestionamientos en el tema del aborto y de la orientación sexual. Ahora lo que no puede hacer alguien que hable en nombre de la Red, es negar los DS y DR, discriminar o preguntar la orientación sexual de alguien que quiere ser parte de la Red y tampoco sugerir que esa persona se defina públicamente como lesbiana o trans, en función de su orientación sexual.

En ese sentido, la Red definió el plan para la Agenda de Cairo que constituye una parte importante de nuestra agenda política: la educación sexual, el estado laico, la interrupción del embarazo, los derechos a anti-conceptivos son parte de nuestros documentos oficiales, y los desafíos tanto para la capacitación como para la acción política.



Tenemos en la Red gran cantidad de mujeres con experiencia en el abordaje intercultural. La escuela feminista es parte de todo este proceso, por eso nosotras estamos en todos estos espacios y en la campaña de solidaridad como la que se dio frente a esa niña paraguaya embarazada que no podía abortar, o frente al retroceso en la ley de aborto en República Dominicana, contra los crímenes de odio por identidad sexual y de género. Somos una Red en proceso de construcción y reflexión teórica de manera permanente para ir llegando a consensos básicos.

Gisela

El movimiento afrodescendiente ha tenido vacíos y se ha desmoronado, es algo que me parece importante de tener en cuenta, ya que eso mismo ha reforzado la imagen de la Red.

Lilian

¿Cuál es la hipótesis de ese debilitamiento post Durban? La alianza tuvo un rol fundamental y en Durban estuvo muy presente desde América Latina. ¿Cuáles son las hipótesis que tienen en relación a esa desaparición del movimiento más amplio del debate internacional y regional?

46

Movimiento Afro, Patriarcado, Machismo

Gisela

Creo que justamente en el epicentro de ese conflicto ha estado la no aceptación por parte del movimiento afro del rol de las mujeres en el proceso. Este movimiento se ha convertido en un espacio de cierta intolerancia, no hay un pensamiento de inclusión de otras personas que no piensan exactamente igual. Hay un debate absurdo a mi modo de ver y es colocar en la agenda el papel de la afro derecha y la afro izquierda, eso ha llevado a un debilitamiento ideológico. Otro tema ha sido la búsqueda de un protagonismo que justamente tiene que ver con el papel del patriarcado. El papel del hombre como líder, como escenario absoluto y finalmente a mi modo de ver, es algo que ha sido muy bien utilizado en los países para no asumir una agenda. Estos conflictos se han convertido en pretextos sólidos de los gobiernos para excluir a los movimientos. Y al mismo tiempo, limita mucho algo que la Red ha podido hacer que es conciliar para crear espacios de cooperación.

Vicenta

Yo me centraría quizás en el aspecto que las y los afrodescendientes en nuestra historia como seres políticos, es más reciente que en el resto de las regiones. Por un lado creo que hay un debilitamiento, en lo social mientras se fortaleció el accionar político institucional y eso marca una diferencia. Para mí hay una tensión que tiene que ver con el machismo, pero también con el poder, y ahí me parece que es donde está quién es el que tiene el poder, más allá incluso si hablamos independientemente de hombres o de mujeres. El tema aquí es quién tiene el poder y quien tiene el poder negocia con el estado, se vincula con el resto de los movimientos sociales. Pero como los movimientos sociales también hacen y buscan fuertes alianzas con ese sector de poder ha sido muy difícil sostener este espacio de la Red como un espacio potente, unido, porque de un lado y del otro cuando se juntan los poderes de la sociedad civil, los poderes de los gobiernos, es muy difícil traspasar esas barreras. El tema del poder nunca lo hemos terminado de debatir y siempre vuelve y habrá que colocarlo en un centro de debate como una cuestión que nos está debilitando.

Altagracia

El tema de la fragmentación es un elemento sumamente importante, tenemos hoy un protagonismo, una visibilización, que nos permite un diálogo con el poder y el acceso a los recursos. Eso nos ha permitido una conjugación de esfuerzos que a su vez nos facilita empujar una agenda, pero el machismo sigue siendo importante dentro del movimiento afro descendiente.

No es algo tan reciente, pero en la Alianza fue una batalla el reconocimiento de nosotras las mujeres y pelear ahí para que existiera un lenguaje inclusivo. Cuando las organizaciones son mixtas, la lucha es feroz, porque los hombres simple y llanamente no nos permiten pasar, entonces a lo largo de estos años ha quedado claro que a nosotras como Red Afro el camino que nos quedó (la Alianza hubiese sido el camino natural para la Red) es fortalecer la alianza con el Movimiento Feminista y de mujeres de la región. También tenemos pleitos ahí, pero lo hacemos entre iguales y las luchas son por otras razones. Esa es la diferencia cuando miramos hacia el lado de las organizaciones afro.



Ismari

Hablando de poder y de quién tiene el poder que es el patriarcado, aún dentro de nuestras organizaciones mixtas, son una expresión de ese patriarcado. Que no quieren darte pase porque su poder está amenazado y yo pienso que por eso es importante las alianzas entre las redes feministas, nuestro entorno natural y las redes indígenas, porque somos todas mujeres dotadas y oprimidas, con esto podemos ir haciendo camino para vencer este patriarcado porque no nos van a dar nada.

Mireya

La mujer negra en toda su historia de vida estuvo ligada al trabajo fuera de la casa; en las plantaciones, en diversas actividades de las haciendas de sus 'amos esclavistas'. Lo que le da una orientación o connotación diferente al feminismo negro con respecto a otros.

Además hay que señalar que actualmente hay un profundo arraigo patriarcal que está presente en los compañeros varones del movimiento afro; ha llegado a niveles que cuando nosotras hicimos el lanzamiento de la Cumbre, en el marco de la Cumbre de los Presidentes, habíamos llamado a varias organizaciones y llegó uno que dijo: 'Oye Mireya no me has invitado para mandarte a mis mujeres'. ¿Dónde estamos las mujeres en el movimiento afro? El otro aspecto es que el movimiento afro se ha mantenido en lo que respecta a su agenda aislado del resto de los movimientos sociales en Panamá. Un alto porcentaje de la población pobre y en condiciones de miseria económica la constituye los afrodescendientes, en especial las mujeres. No se cuenta con recursos para desarrollo de programas y eso genera una especie de canibalismo y la lucha por el protagonismo que se expresa en algunas organizaciones, como lo vemos en Panamá, esa lucha política dirigida a transformar el sistema socioeconómico de exclusión. Se promueve solo lo relacionado con las expresiones culturales, las luchas políticas están débiles. Muchos(as) no ven cómo fortalezcó esas demandas ejerciendo un poder en alianza con otras organizaciones, así veo las cosas desde la perspectiva de mi país.

Dalis

Tenemos que reconocer que el siglo XXI da muestras de amenazas contra el patriarcado, y evidencias de desarticulación hegemónica del capital patriarcal. Frente a esa crisis quien tiene posibilidades

de solución negociada por ser el sector social que más emergió con fuerza son las mujeres. Desde los 70, la corriente feminista es el sector más contestatario y creo que todas sentíamos el compromiso de articular una forma diferente de insertarnos en la sociedad. Siento que las mujeres irrumpimos para hacer propuestas contra los sectores hegemónicos, pero no estábamos claras de hacia dónde iba la construcción de un proyecto nuevo. Así llegamos pre- Beijing a llevar la plataforma que incorporaba los temas de las mujeres del mundo. En un segundo momento lo explosivo se hizo más reflexivo y fuimos construyendo agendas más sectoriales que podían identificar cuáles eran los actores que se podían mover frente a esas agendas y en ese momento las feministas empezamos a ver que debíamos incorporar la diversidad.

Yo siento que en los últimos cinco años pasamos a una tercera etapa, tenemos intereses estratégicos en común, pero todas tenemos intereses políticos que son particulares. Tenemos una Red Afro de clara orientación feminista, y que quiere incluir a las mujeres que no se sienten feministas, pero que son afro.

Lo más rico de este proceso que va de lo general a lo particular es que hemos crecido afinando el movimiento de trabajo y ética política que hoy tiene más fuerza que años atrás y creo que ese proceso nos llevará a construir agendas que sean a la vez universales y particulares.

Las redes se conforman y se desbaratan y pienso que hay algo ahí que no termina como de fortalecerse y me preguntaba del movimiento, yo formalmente no soy parte de la Red sí desde el corazón, yo no sé si antes se había hecho esto, porque la fuerza en la Red se siente, creo que en este encuentro se sintió.

Iveth

Dentro del movimiento feminista se vuelve al diálogo de la mujer blanca y la mujer negra, y dentro del contexto del movimiento feminista las mujeres blancas han podido moverse en lugares donde las mujeres negras no han podido entrar. Se han creado espacios de mujeres afro, y en esos espacios existe una unión muy fuerte. En este contexto y con Hillary Clinton que se ha lanzado como presidenta, veremos si ella va a tener



una voz que nos incluya a nosotras, porque no vamos a votarla solo porque es mujer, pero es una mujer blanca y vamos a ver si va entender la realidad de las mujeres negras.

Ellas no pueden hablar por nosotras y las líderes afro americanas en Estados Unidos se han separado del movimiento feminista, porque hay falta de respeto e inclusión, y a la vez tenemos que enfrentar el espacio con hombres que nos ven agresivas, pero dentro del espacio de las mujeres cuando hay mujeres blancas, negras e indígenas, se mantiene un estigma de que somos agresivas, por eso nos hemos tenido que separar y crear espacios de feministas, mujeres afro y mujeres indígenas.

Sergia

Creo que hay un elemento que ha sido fundamental para mantener y crecer en el trabajo y que está asociado a la democracia, al espíritu democrático e integrador que la coordinación ha asumido. Creo que también pasa por eso, que ha permitido que haya una construcción más colectiva, pienso y coincido que el machismo tiene que ver con ese debilitamiento que ha habido al interior del movimiento afro, la despolitización, la falta de renovación de los liderazgos, nuestros compañeros líderes siguen siendo los mismos compañeros. La otra cosa tiene que ver con que fue un movimiento que empezó a tener un liderazgo en la Agenda Internacional, sobre todo en América Latina y el Caribe, pero un espacio que nosotras como Red Afro y como mujeres, fuimos las que construimos, si bien nuestros compañeros estaban en ese liderazgo, quienes buscaban recursos, hacían proyectos éramos nosotras, hubo una gran ruptura y eso fue en Brasilia.

Realmente ha habido una dificultad de nuestros compañeros para despojarse de ese machismo y empezar a actuar en consecuencia. Esa lectura de reconstrucción de una nueva masculinidad no ha pasado por los compañeros que siguen con su mismo esquema y su nivel de empoderamiento dentro de la Red, y se sienten amenazados porque nosotras acumulamos la experiencia.

Creo que ha habido una dificultad del movimiento afro mixto para entender ese proceso, despojarse de esa postura entrar en una dinámica de aprendizaje y de trabajo de igual a igual, porque tenemos más ex-



perencia nosotras y es muy difícil que los compañeros lo reconozcan, no quieren reconocer esos liderazgos de las mujeres. Nuestros líderes reconocidos se han instaurado en el poder y ellos hablan desde allá. Es un problema, el debilitamiento de ese movimiento afro va a repercutir y va a tener impacto en nosotras.

Identidades, Interseccionalidades

Lilian

¿Cómo se juega el tema de las múltiples identidades que tenemos como personas? No lo estoy planteando en términos organizativos, porque a mí me parece obviamente válido el trabajo en la especificidad de las discriminaciones, y no las quiero minimizar, ni ocultar, parto de la base de la existencia de diferencias y desigualdades entre las mujeres y esas desigualdades son múltiples: de tener título universitario y no tenerlo, ser negra, joven, indígena, la orientación sexual, y todo se agrava si la mujer es pobre, todas estamos insertas en relaciones marcadas por la desigualdad. Lo que yo quiero plantear es un desafío más teórico y que tiene que ver con el límite de la identidad en el término de la representación. ¿Cómo avanzar teóricamente a partir del concepto de interseccionalidad en el marco de las desigualdades que produce el capitalismo? porque en el capitalismo no existe la igualdad plena. Me parece que nosotras tenemos algunos debates teóricos al respecto de cómo integrar en el movimiento feminista latinoamericano el desafío de profundizar el enfrentamiento al racismo. Tenemos el desafío de pensar más profundamente nuestros universos teóricos y revisarlos. El desafío de profundizar en esta temática, es hasta donde las identidades juegan estratégicamente en una dimensión emancipadora. En la práctica política son sin duda importantes, porque denuncian las discriminaciones y exclusiones.

Gisele

Sin lugar a dudas la deconstrucción del racismo, del machismo, es un proceso de conocimiento y es un proceso que tiene que ver, en primer lugar, con comprender que nos enfrentamos a un problema global y quizás, esas son unas de las dificultades cuando las personas en los diferentes países basados en la anécdota, piensan que ese hecho es la trascendencia y no ven que pasa lo mismo en otro lado y esa falta de



conexión con el problema de saber que hablamos de un conflicto global nos lleva a conclusiones o propuestas que de hecho, en su esencia, excluyen la magnitud del problema.

Un segundo punto: la deconstrucción de la colonialidad implica esta visión imperfecta. No podemos deconstruir el racismo si no deconstruimos en paralelo al machismo, la homofobia, al papel de seres humanos, mujeres y hombres con otras capacidades.

En resumen, planteo la necesidad de hacer cursos, siento que son importantes los elementos teóricos porque esa forma de descalificación a la que nos enfrentamos en los movimientos, personas que dicen “ya sabemos todo y no hay más que aprender”. El racismo se ha disuelto en el discurso cultural pero no se ve ese problema desde su esencia, que es la desigualdad social, y que la pobreza está concentrada en la población negra.

Vicenta

Cuando hablás de construir conceptualmente, quisiera decir que desde la Red de mujeres Afro hemos venido construyendo conceptualmente desde hace muchísimos años. Y desde la Red de mujeres indígenas, tenemos muchísimo trabajo realizado. Creo que hay que partir primero de reconocer qué es lo que hay, para sumar a lo que podemos construir. Tu planteabas quiénes son las otras, y recordé que en el año 2010 en la publicación de la Red ‘La mirada trabada en las intersecciones’, definimos que las otras somos todas, las otras no son otras, porque este tema de la otredad es algo que nos ha colocado en lugares como las que no gozan de beneficios económicos. Para mí eso produce una tensión importante, principalmente en el Cono Sur, y saco a Brasil porque nosotras somos minorías en todos los países y estas cosas generan tensión hacia el interior del movimiento de mujeres negras con el movimiento feminista y hemos tenido que aprender a sentarnos a dialogar con algunas redes. Creo que un punto de partida para pensar en lo conceptual, se empieza a apropiarse también de nuestra construcción teórica que es tan válida como otras construcciones teóricas.

Voy a leer un pequeño extracto de La mirada trabada en las intersecciones que dice: “la discriminación contra las mujeres más que un agravante de los efectos del racismo hacia las afro descendientes, es la expresión



de una compleja telaraña de intersecciones que trae consigo exclusiones. En esa telaraña estamos atrapadas, si nos vemos como una mosca pegada en la misma y no como la araña que hábilmente vive en ella porque al final de cuentas es quién la va tejiendo; al decir esto no estamos siquiera insinuando que la culpa de las exclusiones está en las manos de las personas excluidas; llamamos la atención de las complejidades con las estructuras hegemónicas que se dan al asumir las identidades como la otredad, como lo extraño, como lo que no es normal, esa complejidad hace que tendamos la tela araña como trampa y no como la casa que nos alberga, que nos da protección y que nos permite tener fuerza”.

Este es un punto de partida fuerte desde lo conceptual que fue un trabajo de mucha investigación y pongo este material de ejemplo, pero hay muchísima investigación realizada, análisis conceptual realizado por las mujeres afro e indígenas. Si no partimos de esto nos siguen viendo como las otras, y las otras no son de origen europeo, las otras seguimos siendo nosotras.

Lilian

Yo no tengo desconocimiento de la elaboración teórica pero estoy planteando otro tema. Como feminista en lo personal siento que todos los días a partir del conocimiento y de la relación con otras me problematizo cuestiones. Mi pensamiento ha cambiado y cuando hacemos estos diálogos es para dar un salto más, en una dimensión que parece que nos está desafiando: entender que el racismo es algo constitutivo de la dominación de América Latina, y en esta región del mundo, es algo que cambia la perspectiva histórica, no como un problema, sino como una raíz y en eso siento que el movimiento feminista en general tiene que generar más debate.

Cecilia R.

Ojalá se dé ese salto y que no parta de reivindicar nuestros derechos como mujeres afro, sino como ciudadanas y esto mismo también en las organizaciones del pueblo afrodescendiente, pero desafortunadamente aún tenemos que ser sinceras hay que hacer grandes esfuerzos para que estas construcciones colectivas vayan avanzando. En Perú en el Encuentro Feminista, fue necesario que las mujeres afro nos reuniésemos de manera aparte para luego emitir un pronunciamiento, un manifiesto: fuimos invitadas para que interviniéramos en la tarima mayor a último



momento. Los otros sectores habían sido informados previamente, entonces nuestra postura fue que queremos ser parte y parte activa, activa en la preparación, en la planeación, en la construcción, en la apuesta, ese fue nuestro clamor y ese clamor lo traigo a este momento al llamado que usted amorosamente hace. Aún debemos pararnos desde lo que somos, nuestra particularidad y esencia, regalo grandioso que la vida nos ha dado. No es un clamor para dividir o distanciar es un clamor para sumar dentro de todo este movimiento a nivel continental y universal.

Ana Irma

Me parece que el reto es volver a mirar toda esa bibliografía, ese acopio de documentación que se hace, e incluir como parte y no como “otredad”. Todos los documentos y saberes que están surgiendo y han surgido desde los movimientos de mujeres indígenas y afro son la base para colocar desde ahí, en términos de igualdad, la discusión teórica. Porque no estamos hablando de hacer un listado aparte, sino de un mismo listado. Eso hace que uno tenga que mirar toda la teórica.

El movimiento feminista de Estados Unidos lo comenzaron las mujeres negras, y esta constatación replantea todo lo que han sido los libros de historia del feminismo, que han dejado fuera en EEUU y en América, todas las historias de esas mujeres, que en su momento estaban luchando, no solo contra la esclavitud, sino por sus derechos. Más allá de hablar de feminismo negro o indígena, si queremos hablar de feminismos en plural, todos esos feminismos son necesarios, porque si no no se hacen visibles. Lo más importante es que se integren a la discusión de los feminismos, de lo contrario sería reconocer que existe un feminismo hegemónico y otros que son ‘otredades’, ese es el reto.

Hay una teórica americana Kimberly Crenshaw, que se hizo famosa porque puso el nombre de intersecciones, y la teoría es que uno se coloca en el medio y a una le cruzan diferentes identidades y esas identidades tienen diferentes poderes, una tiene más poder que otra, y todas cruzan a una. Como tienes categorías y poderes distintos, eso nos coloca diferentes. Uno se mueve en las intersecciones según lo que uno tenga, una tiene que ver cuáles le cruzan a uno y cuáles son los poderes que le cruzan a uno, lo que le llamamos otredad y lo que llamamos normativa tampoco es hegemónica, no todo mundo tiene las mismas categorías



hegemónicas. Quiero leer parte de lo que leyó Vicenta: “Aquello que llamamos exclusiones son las identidades no privilegiadas, son las otras, las que no gozan de los beneficios hegemónicos de la normatividad social...” Invito a leer este texto que se llama La Telaraña. Uno es una araña y las intersecciones es la casa que uno tiene por lo tanto las intersecciones van en puntos en muchos sentidos.

Mayra

Se habló al inicio de por qué la Red es una Red diversa y eso es lo rico, en la diversidad está la riqueza. Realmente el ser humano funciona de las intersecciones que recibe, cómo le afectan, cómo la sienten, cómo se internalizan en esa persona para poder tener una visión o una reacción. Cómo nos incluye el feminismo y cómo nos ubicamos en todas esas olas. Ha habido algunas modificaciones porque si se analiza a las mujeres, la mujer negra estaba en las plantaciones, no era ama de casa, era una trabajadora más de la producción de algodón, no tenía las mismas condiciones, por tanto no puede ser vista igual. No es lo mismo.

Librada

Celebramos estos diálogos. Hoy las estamos escuchando y cuando la hermana comenzó a hablar nos hacía recordar cosas en que el movimiento de mujeres indígenas ha venido participando y decíamos que reconocíamos el trabajo de las mujeres feministas porque fue el espacio donde llegamos las mujeres indígenas. Un machismo que no nos reconocía. Veo esa fuerza como nos la transmiten y nos hace recordar los momentos históricos de lucha que hemos vivido las mujeres indígenas momentos desde la historia misma.

Esfuerzo de ellas que tenemos que tratar de apropiarnos sin perder la esencia de la oralidad de nuestras culturas pero también manejar ese discurso del feminismo, o el discurso de mujeres afro e indígenas, pero que nos permita también entender todos estos procesos. Nosotras saludamos este acercamiento, este diálogo que es tan necesario. Coincidimos en esas mismas demandas, en esa misma necesidad, en esos puntos que nos articulan.

Nosotras tampoco podemos tapar ni ocultar que hay temas de identidad sexual de las mujeres en los pueblos indígenas que no ha sido fácil



tratar. Qué hacemos nosotras las mujeres si tuviéramos que hacer una mesa para tratar esos temas. Aún hoy en día, hay que competir con los compañeros para estar en los espacios. Coincidimos en muchísimas cosas, son agendas que se parecen mucho.

Ayer abordamos diferentes temas, el tema del aborto, decíamos que entendíamos el aborto si es vida o muerte, que era un concepto diferente. Ustedes lo ven desde la resistencia por la situación real. Nosotras a partir de patrones culturales propios aun estamos en discusiones que nos llevan a ver cómo entendemos el feminismo, la orientación sexual, el tema de derechos, por eso en la ECMIA, en los últimos años, hemos dado participación a jóvenes indígenas.

Berna

Ayer mencionamos lo de la complementariedad, pero quería preguntar a Librada, ¿cómo, ustedes, las mujeres indígenas están viendo este tema de articularse con los líderes que están en esos niveles, en sus comunidades, cómo debaten estos temas?

56

Librada

Nosotros tenemos una representación de etnia. Ayer revisamos conceptos de complementariedad y dualidad, que se quedan como conceptos porque en la práctica las realidades son otras. Tiene nombre de mujer que acompaña al líder, pero no toma decisiones. Nosotras vemos la necesidad de revisar esos conceptos. A nivel internacional tenemos organizaciones mixtas que son muy fuertes, y nosotras tenemos que estar logrando formar parte de ellas para que la voz de las mujeres indígenas se escuche.

Elizabeth

Me parece que la participación nuestra es valedero saber y escuchar desde este marco. Estamos reunidas aquí a buscar diálogo de consenso y es importante sacar y poner a la luz desde el lugar que estamos y quizás no estamos viendo cuáles son los pasos que debemos dar para limar asperezas. En eso voy a sostener la importancia que nos damos de poder ser estratégicas cuando ninguna de las organizaciones tenemos recursos suficientes para poder hacerlo en forma menos esporádica.



Las Jóvenes afro y la exclusión

Gloria

Somos jóvenes y estoy feliz de tener buenas relaciones, pero lo que podría mejorar y cambiar es que este diálogo sea más continuo. Es rescatable tener en cuenta los puntos de confluencia, puntos que establecemos, alianzas y espacios donde encontrarnos. En mi espacio, a veces me siento sola y excluida. Por ejemplo, ONU Mujeres es un espacio muy bueno, pero desde mi espacio a veces me siento sola porque allí se fijan políticas para mujeres de zonas urbanas, zona rurales, y es extremadamente diferente. Son brechas tan grandes, y cuando una se encuentra en este espacio sola, una se siente sola y necesita aliadas. Ahora tenemos estos puntos fuertes de alianza, para que se tenga en cuenta a mujeres en zonas rurales, ya no será solo mía sino vamos a ser dos voces. Está bien que algunas pidan que se afiancen esos derechos, pero algunas queremos tener mejores condiciones, afianzar mecanismos y mejorar alianzas con puntos claros y claves.

He escuchado que de ustedes ha surgido divergencia como mujeres afro quiero saber cómo se han limado, porque supongo que se han limado, ¿Cómo han logrado esa relación con el feminismo? Ustedes se han establecido como mujeres afro y ¿cómo van con el movimiento afro en general?

Felicito la construcción del documento tan complejo, tiene puntos de confluencia porque nosotros también tenemos necesidades básicas para reivindicar, buscar respeto, mostrar resistiendo y seguir viviendo, sobrevivir, las generalidades nos hacen daño y nos quieren desaparecer.

Estos Diálogos nos hacen establecer pequeñas agendas en común, nosotras ayer establecimos cuatro, pero me gustaría escuchar si en la agenda que ustedes han elaborado se sienten algo identificadas con los puntos de ayer. Por ejemplo: del aborto, ¿cómo lo consideran? ¿como resistencia? Frente a la justicia nosotros nos sentimos desprotegidas. El tema de la complementariedad y la división sexual del trabajo. Ver cómo resuelven el tema de la participación juvenil. Cómo intercambiamos información acerca de las relaciones que establecemos con nuestros estados. Porque aun es difícil, en Perú se están empezando a establecer relaciones.



Marianela

En la Red de mujeres afro se debate sobre el tema de mujer negra y juventud. Han habido discusiones sobre las agendas, pero las relaciones se han dado en momentos de tensiones, y también en momentos de alianzas. Ha habido tensiones. El tema del debate de la participación intergeneracional, nos dio la oportunidad de conocer muchas jóvenes y reconocernos como jóvenes y ha sido un proceso enriquecedor de profesionalizarnos como militantes políticas, reivindicarnos dentro de la misma Red y fuera de ella. En el movimiento joven afro se hablaba del tema del poder, pero creo que ha sido igual en el movimiento feminista. Y siento que estamos tranquilas agotando las agendas a nivel nacional, pero creo que en la Red el diálogo generó mayor articulación entre las jóvenes y creó un momento como de cuarto propio, donde identificamos prioridades, hicimos propuestas de líneas estratégicas. Nos ha mantenido bastante activas en todas las agendas.

Chary

Yo quería sumar sobre el trabajo que ha hecho la Red con las jóvenes hacia la agenda post 2015. He podido participar en varios espacios donde el tema es la agenda post 2015. La red hizo una serie para mujeres del Cono Sur, Andinas y del Caribe en estos temas, se empezó a ver el aporte específico de la agenda post 2015 y participamos en la Conferencia en Uruguay, pero estábamos las mujeres jóvenes afro descendientes e indígenas y la lucha era estar incluidas y que se tocaran los temas que estaban en la mesa pero para nuestras realidades. Lo mismo nos pasó en la Cumbre de las Américas donde tuve la oportunidad de participar en el Foro de Juventudes y era meter el tema de la mujer afro descendiente. Es bien difícil, pero el apoyo que nos ha dado la Red ha sido importante.

Dorotea

En la cumbre de la Red había un total de 38% de jóvenes participando.

Paola

Esto de las juventudes en la Red de Mujeres Afro, se ha articulado y trabajado de un modo diferente, yo vengo del movimiento de jóvenes de Bolivia y recuerdo que me ha tocado asumir responsabilidades muy joven, entonces cuando pasan unos años y quiero regresar al movimiento

de jóvenes, resulta que me doy cuenta de varias cosas y creo que desde jóvenes hay que hacer un 'mea culpa' y trabajar de un modo distinto; me doy cuenta que las demandas son las mismas de 15 años atrás y veo que había una división entre las mujeres jóvenes y el feminismo o los feminismos.

Deberíamos tener una Agenda común, no de especificidades. Somos todas mujeres y al final si empezamos a dividirnos por edades, parecería que no tenemos las mismas demandas.

Autonomía, territorios

Sergia

Nosotras nos colocamos desde dentro del Movimiento feminista como parte, no es que somos uno y él otra cosa, sino que nos asumimos como parte del Movimiento Feminista y al ubicarnos como parte del Movimiento Feminista planteamos nuestra demandas, identificamos tensiones, discutimos pero sintiéndonos parte y sencillamente lo planteamos. En las reuniones llega un programa y vemos un taller conferencia y lo planteamos y demandamos que se aborde. Hay una plataforma y nosotras vemos que en esa declaración no está claro el enfoque etno - racial y nosotras lo planteamos, y demandamos que se tome en cuenta, pero es desde otra mirada de ser parte, no lo vemos de enfrente sino que somos parte. Tensiones, sí, hay montones de tensiones. En el esquema de complementariedad en la Red no se ha dado una discusión, como tal, pero sí de la autonomía física, política. Autonomía que es contraria al concepto de complementariedad, nos vemos como entes autónomos completos, que tengo que desarrollar y desarrollo relaciones con los hombres, con las otras mujeres, pero nos ubicamos desde el plano de la autonomía. No nos asumimos como un ser que se viene a complementar con el otro, sino como la autonomía.

Verónica

Quiero hablar de la otredad que me quedó dando vuelta, ¿de qué otredad hablamos?, ¿dónde la ubicamos? A mí me ha servido mucho colocarme desde la otredad para reivindicar mi identidad lésbica, en algunos espacios soy la otra, pero en otros, no soy la otra. Me parece importante



que sigamos dialogando a través del tiempo. Siempre hablamos de nosotras las feministas y las otras. Cuando hablo de la maternidad lésbica empiezo a encontrar muchas maternidades. Sin embargo en mi grupo lésbico, soy la otra por el tema de la maternidad. Y la maternidad lésbica es cuestionada porque no es asociada a la maternidad. Nos puede servir mucho para encontrar coincidencias con la otra.

Katy

Quisiera preguntar sobre el territorio. ¿Cómo funciona en los espacios afro descendientes? Para los pueblos indígenas que el territorio sea legal o no, no es fundamental, ya que para nosotras el territorio forma parte de nuestra identidad. Allá están geográficamente ubicados los afrodescendientes y tienen el dominio ya que han vivido toda su vida y en base a ello, hay una serie de conflictos socio ambientales. ¿Cómo se entiende su relación con la tierra? ¿Con el territorio? Tenemos muchos puntos de encuentro pero quería ver si este es otro punto.

Berna

El tema del territorio en la plataforma no está planteado, pero hay demandas de las mujeres afro de Nicaragua, Colombia, México y Guatemala entonces sí es un tema que debería estar en la plataforma, aunque claramente no está en el debate. A mí me parece que valen las preguntas de las relaciones del movimiento afro con el movimiento de mujeres afro. ¿Qué está pasando en el movimiento indígena y cómo ustedes se están articulando y cómo se está hablando, incluso en la articulación y entre los otros grupos de mujeres organizados, del tema de la interseccionalidad y el tema de la complementariedad?

Librada

Conocemos varias experiencias de algunos países en relación con el Movimiento Feminista, pero es una relación que va más allá. Ustedes hablan de un contenido de conceptos que hay que profundizar y toda una teorización de esos debates que se dan en el Movimiento Feminista, quizás nosotras en esa alianza vemos cómo empoderarnos de todos esos conceptos que ustedes manejan al revés y al derecho, con una fluidez. Me parece interesante.



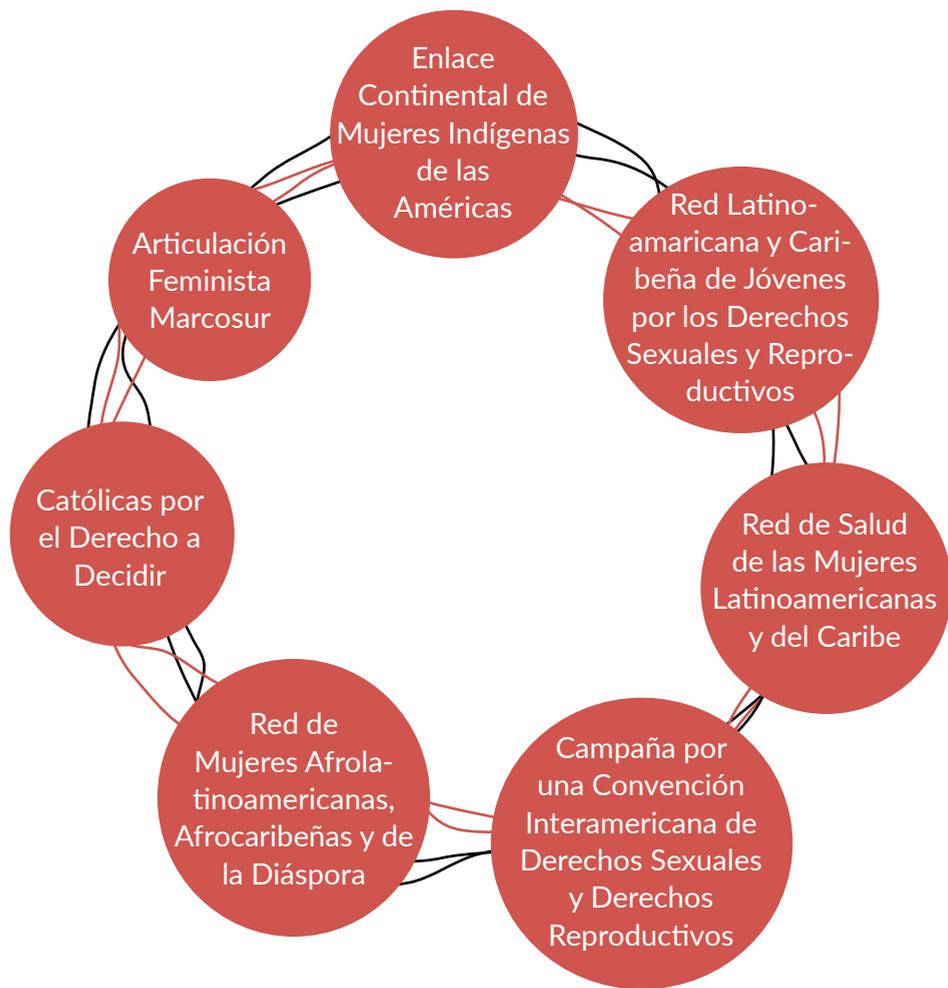
Lista de participantes

NOMBRE Y APELLIDO	ORIGEN
Mónica Karen Coronado Sotelo	Perú, Campaña por una Convención de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos
Lilián Celiberti	Uruguay, Secretaría Técnica
Cecilia Olea Mauleon	Perú, Articulación Feminista Marcosur
Karla Vanessa Vega Trávez	Ecuador, Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos-RedLAC
Sandra Castaneda	Colombia, Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe
Janneth Lozano	Colombia. Católicas por el Derecho a Decidir
Librada Pocaterra	Venezuela, Maracaibo ECMIA
Katy Jacqueline Betancourt Machoa	Ecuador, ECMIA
Elvira Guillén Revilla	Panamá, CONAMUIP, ECMIA
Dayana Paola Urzola Domico	Colombia, ONIC, ECMIA
Gloria Quispe Giron	Perú, ECMIA
Elizabeth González	Resistencia Argentina, ECMIA
Rayanne Cristine Máximo França	Brasilia ECMIA
Vicenta Camusso	Uruguay, Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Paola Yañez Inofuentes	Bolivia , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Cecilia Ramirez	Perú , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Yvette Modestin	Boston , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Ana Irma Rivera Lassen	Puerto Rico , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora



Altagracia Balcace	República Dominicana , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Sergia Galvan	República Dominicana , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Mireya Peart	Panamá , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Dalys Batista	Panamá , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Ingrid Lambert	Costa Rica , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Aura Dalia Caicedo	Colombia , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Shari García	Colombia , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Gisela Arandia	Cuba , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Berna Dixon	Nicaragua , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Maricruz Carrasco	Nicaragua , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Joanna Wetherborn	Guatemala /Nicaragua , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Dorotea Wilson	Tatum/Nicaragua , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Beneditha Cantanhede E Silva	Brasil /Guatemala , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Marianela Carvajal	República Dominicana , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Lise Marie Dejean	Haití , Red de mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora

RedTraSex – Grupo de Trabajo Feminista de América Latina y el Caribe



11-12 de julio 2015
Buenos Aires

Diálogos para la articulación política

Introducción

En el mes de julio 2015 se realiza en Buenos Aires la tercera reunión de Diálogos promovida por el Grupo de Trabajo de redes feministas, como una propuesta-apuesta política, con el objetivo de profundizar los intercambios entre distintas actoras para llegar a acuerdos a la hora de incidir en las agendas regionales e internacionales. Esta vez el intercambio se realiza con la RedTraSex en su sede regional en Buenos Aires.

En muchos espacios y países existe una fuerte tensión en torno a la definición del trabajo sexual y sus connotaciones. Algunas corrientes feministas rechazan la definición de “trabajo sexual”, al considerar que la “prostitución” es en sí misma una institución patriarcal. En un plano diferente, esa tensión se manifiesta también en torno al dilema de reglamentar o no, el trabajo sexual.

La Prostitución/Trabajo Sexual, es una situación que involucra a mujeres, a transexuales, travestis, u hombres, todas y todos mayores de edad, que no han sido captados o captadas, trasladadas o trasladados mediante amenazas, uso de la fuerza o engaño. Es decir que no involucra la trata de personas o tráfico de personas, actividades en todas las circunstancias condenables como una práctica de violencia y de violación explícita de los derechos humanos.

Las demandas de los grupos feministas están vinculadas a los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos desde los años 60, y son actoras principales en la promoción de esos derechos. Los grupos feministas centran estas demandas en la legalización del aborto, la diversidad sexual, las diversas formas de familia, el acceso universal a la Salud Sexual



y Reproductiva, y el respeto pleno de los derechos sexuales y los derechos reproductivos, entre otras. Surge en este escenario una doble pregunta: ¿hasta dónde (y cómo se expresa) estas demandas son relevantes para las redes que se abocan a la defensa del trabajo sexual? ¿Cómo las han formulado al interior de sus redes? Y ¿hasta dónde y de qué manera, las demandas sobre el trabajo sexual son centrales para las otras redes feministas y cómo las han formulado? ¿Cuáles son los límites que cada espacio impone? ¿Cuáles son los acuerdos?

En un espacio de pluralidad de visiones y perspectivas como las que existen en la sociedad civil, es importante acordar pautas mínimas sobre definiciones y propuestas, que nos permitan avanzar en el reconocimiento de derechos para todas las personas, basados en el principio de no lesionar los intereses de ningún colectivo.

No es el propósito de este diálogo abordar en profundidad las posturas sobre prostitución y/o sus diferencias con el trabajo sexual, ni menos aún llegar a una conclusión sobre los caminos que llevan al reconocimiento de derechos.

Las redes feministas convocantes respetan íntegramente a todas las organizaciones de mujeres, feministas y no feministas, y reconocen el importante trabajo que la Redtrasex realiza desde hace ya varios años, para organizar un sector de significativa vulnerabilidad, sobre el que pesan violaciones cotidianas de derechos básicos, estigmas y prejuicios. Sobre la base del respeto y el reconocimiento mutuo, queremos construir este espacio de diálogo.

Presentación de REDTRASEX

Elena Raynaga

Hace casi 18 años, en 1997, nace la Red en Costa Rica, con los mismos principios que seguimos sosteniendo hoy. Como yo soy una de las mayores, miro para atrás y digo ¡¡qué visión progresista que teníamos!! - estoy hablando de 18 años atrás- y ya entonces hablábamos de trabajo sexual autónomo. En algunos países las compañeras tienen que portar un carnet que lo único que hace ver es si las chicas tienen



alguna infección y nada más. Es muy discriminatorio. Entonces, en ese momento, más allá de las discusiones que nosotras también tuvimos, acordamos que nosotras íbamos a abogar por la derogación de esos carnets. Pensando, a lo mejor, que eso se haría así de rápido. Éramos inexpertas. Habían pasado dos años de la Fundación de AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina) y pensaba que lo íbamos a lograr. Después, en el camino nos dimos cuenta que para derogar sólo un artículo tuvimos que trabajar años, y que no es tampoco la solución, porque siempre la policía tiene una herramienta para chantajearte.

En ese momento no había trabajadoras sexuales organizadas. Las organizadas éramos las uruguayas, argentinas, chilenas y mexicanas. Las cuatro organizaciones que liderábamos y que habíamos nacido de la pura violencia policial. Las demás se estaban organizando, básicamente como respuesta al SIDA.

Nuestra historia es larga. Hoy, por suerte y por el camino que hemos recorrido en estos 18 años de vida, tenemos 17 países con organizaciones que ya podemos llamar organizaciones nacionales, que no solamente están en la capital, sino que están recorriendo el país. Estamos muy contentas. Algún día nos gustaría organizar a las trabajadoras sexuales de Cuba. Nuestra organización tiene un grupo de compañeras que la conducen y que está integrada por siete compañeras divididas por regiones. Por la propia experiencia llegamos a concluir que las personas aprendemos haciendo. Que el mejor libro de líder, no es lo mismo que la práctica, y que por ejemplo participar en una conferencia de CEPAL, obliga a aprender a golpes. Entonces, nos parecía que la junta directiva se debería ampliar a una por cada subregión.

Agenda feminista

La RedTraSex se declaró feminista hace 10 años y puso en agenda trabajar con el movimiento feminista. Luego de un debate interno, tomaron posición a favor de la legalización del aborto y actualmente integran distintas campañas.



Diversidad sexual

Hoy podemos hablar de muchas cosas más que no tienen que ver únicamente con nuestro trabajo, sino también con el hecho de ser mujeres. Nosotras queremos dignificar nuestro trabajo como trabajadoras sexuales. Respetar y que nos respeten. Dignificarnos, como seres humanos y como trabajadoras. Hablar del tema lesbianismo dentro de nosotras, también fue difícil. El sector discriminado es, muchas veces, el más discriminador. Somos una gran organización de “diversas” también, poder conocernos y poder hablar del tema nos parecía importante. Fueron años de tensiones, de conocernos y yo creo, sobre todo, de liberarnos. De liberarnos de una vez por todas de tanta opresión y de tanta represión sexual que nosotras mismas teníamos. Creemos que la represión sexual hace infeliz a las personas. Y es el gran problema que tiene la sociedad. El día que nos liberemos de una vez por todas, nosotras no tendremos tanto trabajo. Yo era la primera, en una esquina, si una compañera tardaba más de quince minutos y encima salía con el pelo mojado, yo le decía de todo a la compañera acá venimos a trabajar, no venimos a enamorarnos.

68

Legalización del aborto

La RedTrasex apoya la campaña por la legalización del aborto legal y gratuito. Pero para nosotras también fue un recorrido de peleas largas con algunas compañeras que son muy católicas. Hasta hace muy poco tuvimos en Perú una discusión durante horas, y la pudimos saldar. Nosotras creemos que es bueno seguir discutiéndolo con cada una de las compañeras que llegan, porque ellas son las que reproducen el trabajo, y son parte de la gente que vive en la sociedad.

Anticoncepción

Como indica un trabajo realizado por la RedTrasex en el 2013, la experiencia más habitual entre trabajadoras sexuales en toda la región es la de tener que atenderse lejos de donde viven para evitar que en su casa o en su barrio se enteren que se dedican al trabajo sexual. Entendemos

que se mantiene la discriminación en la atención a determinados grupos. En segundo lugar, y en sintonía con lo anterior, la experiencia más mencionada fue la de optar por atenderse lejos de la zona donde trabaja para que en el servicio de salud no supieran a qué se dedica. Estas dos situaciones están vinculadas, en cierta medida, con el secreto bajo el cual se intenta mantener la actividad, evitando posibles situaciones de discriminación, ya sea por parte de las personas allegadas como por parte de los profesionales.

Violencia de género y sexual

La ausencia de una normativa clara en relación al trabajo sexual fomenta muchas veces una incorrecta idea de ilegalidad, lo que se refleja en situaciones graves de estigma y discriminación social sobre quienes lo ejercen. A esto se suma un gran desconocimiento en la materia de las fuerzas de seguridad, lo que da como resultado constantes situaciones de malos tratos y abuso de autoridad. Al no existir un marco legal claro y contundente, la aplicación de las leyes se realiza de manera discrecional por parte de las fuerzas de seguridad, bajo interpretaciones subjetivas de las leyes vigentes y habitualmente fuera del marco de un debido proceso. A lo largo de la región se registran diariamente situaciones de violencia hacia trabajadoras sexuales, algunas de las cuales terminan en asesinatos. Según de los casos recopilados durante el 2014 por las organizaciones nacionales de trabajadoras sexuales que integran la RedTraSex, que los asesinatos a trabajadoras sexuales por su condición de tales, suceden por alguna de las siguientes razones:

- ▣ Se han negado a trabajar o continuar trabajando para un proxeneta.
- ▣ Se han negado a abonar “cuotas” para ejercer su trabajo a mafias, maras y fuerzas de seguridad.
- ▣ Han llevado adelante denuncias contra determinados sectores de poder que buscan lucrar con el trabajo sexual.
- ▣ Por el sólo hecho de ser trabajadoras sexuales, operando factores de estigma y discriminación.
- ▣ Por ejercer el trabajo en espacios absolutamente inseguros, lo que se conoce como “zonas liberadas”.



Otra de las características es la impunidad que pesa sobre estos crímenes: rara vez aparecen los culpables quedando las investigaciones las más de las veces a medio camino. Esto se debe no sólo al estigma que existe sobre nosotras, si no que algunas veces nuestras propias familias no están interesadas en hacer seguimiento para que no se haga público nuestro trabajo, o porque no cuentan con los recursos económicos y simbólicos para llevar adelante un proceso judicial. También se han registrado amenazas y amedrentamientos a aquellas familias interesadas en llevar adelante la denuncia.

Infecciones de transmisión sexual y VIH/SIDA

Algunos de los temas de la agenda de la RedTrasex en relación a este punto se relaciona con la realización de test de VIH de forma compulsiva y obligatoria. Un estudio demuestra que hay un alto porcentaje de mujeres trabajadoras sexuales a las que se obligó a realizarse el testeo de VIH. 37,3% de la muestra total, pero en la Región Andina fue el 60,1%. (RedTraSex, 2013).

Por otra parte, hay registro de casos donde como parte de detenciones que se realizan a trabajadoras sexuales, se realiza también el testeo compulsivo, tal como sucedió el 23 de julio de 2014 en Panamá, cuando un grupo de 15 trabajadoras sexuales fueron violentadas y apresadas por las fuerzas policiales. Luego fueron trasladadas a un centro de salud donde les realizaron las pruebas de VIH de forma compulsiva y sin su consentimiento.

Para la calidad de la atención en VIH, es importante la cuestión de la consejería pre- y post-test, en el marco del análisis voluntario. Un estudio desarrollado en 13 países de la región sobre 1006 trabajadoras sexuales señala que 26.4% de las encuestadas no recibió ningún tipo de consejerías u orientación previa a la realización de la prueba de VIH, mientras que el 35.3% no recibió ningún tipo de orientación o consejería cuando le dieron el resultado de la prueba (RedTraSex, 2013).

Criminalización del VIH: En Marzo de 2014 en Bolivia se registró un caso paradigmático donde una mujer trabajadora sexual, de 25 años y



madre de dos hijos, que ejercía su profesión en Sucre y Potosí, recibió la condena judicial de prisión domiciliaria por haber continuado realizando su trabajo luego de haber sido diagnosticada VIH positiva, pese a utilizar preservativo. La Jueza determinó que la acusada era culpable por el delito contra la salud pública y debía someterse al tratamiento médico y, cada 15 días, presentarse ante el Ministerio Público para firmar el libro de registro. En su fallo ordenó también la prisión domiciliaria con escolta policial. La situación representa una clara violación del derecho a la confidencialidad del diagnóstico de VIH, y también un claro ejemplo de discriminación.

Las organizaciones que integran la Red forman parte de las campañas de Salud Sexual y Reproductiva.

Redefiniendo el Diálogo

Lucy

No se trata de que la RedTraSex nos tenga que contestar nada, sino de que entre todas podamos preguntar cualquier cosa a cualquiera. Porque si no, queda que “como estamos en la casa de ustedes, ustedes tienen que aguantar que preguntemos cualquier cosa” y no es así. Estamos en un diálogo horizontal.

Voy a empezar yo. Por ejemplo, en una reunión de Cepal cuando llegó el momento de hacer la declaración del Foro, se armó lío. ¿Por qué? Porque ustedes consideraban que no estaba puesto “como debía estar puesto” el tema del trabajo sexual. Y este problema surge casi siempre frente a una declaración regional. Y a mí me parece que es un tema que tenemos que hablar. No tanto de si estamos de acuerdo o no en si es un trabajo sexual. Lo que tenemos que hablar es cómo se administran las diferencias. Yo soy lesbiana, pero si hace 20 años hubiera exigido que en la Declaración de las latinoamericanas de Beijing, pusieran primero a las lesbianas en el punto tal, no lo hubiera logrado. Y en el caso éste es lo mismo. Ustedes piensan eso. Ustedes tienen que respetar que la mayoría, no, y tratar de seguir convenciendo hasta que se logre.



Herminda

Es justo nombrar qué cosas están como demanda, para contribuir a lo que Lucy también planteaba. O sea, cómo entendemos y administramos los conflictos. Para nosotras, por lo menos para mí, la pugna es por el tema del trabajo sexual como tal y no asimilado a la prostitución y la trata. Ese es un punto que a nosotras nos hace mucho ruido y estamos trabajando con nuestras compañeras migrantes. En Chile tenemos compañeras que están viniendo a nuestro país, de distintos países: dominicanas, ecuatorianas, colombianas. Y como se las asocia al tráfico de droga o la trata de personas, quedan estigmatizadas. Particularmente las dominicanas. Nuestras compañeras están mucho más desvalidas, por ser migrantes y trabajadoras sexuales. Somos la única organización que las están apoyando en este sentido. Porque las otras organizaciones de migrantes no las apoyan porque son trabajadoras sexuales. O las compañeras no van a decir en las organizaciones que están ejerciendo el trabajo sexual. Muchas de ellas llegaron a Chile como trabajadoras domésticas y habían sido violentadas, abusadas y explotadas en esos lugares de trabajo más que como trabajadoras sexuales.

Elena

Cuando hablan de que el feminismo trabaja en contra de la violencia, la descalificación, no se entiende la negación que hacen de nosotras como trabajadoras sexuales, eso también es violencia. No es la negación de Elena, Herminda o Rosita. Es de un movimiento grandísimo que busca una ley para el trabajo sexual, parte de un debate y organización que nos llevó años. Necesitamos primero reconocernos nosotras como mujeres, y dejar de ser hipócritas, a veces todavía hay compañeras que dicen: "Estoy en esto porque no me quedó otra cosa". ¡Mentira! Hoy nos decimos ¡Mentira! Muchas de nosotras tuvimos otras oportunidades: vender pastelitos, limpiar casas. Pero nosotras elegimos entre ir a limpiar pisos, que es tan decente como ir a trabajar de trabajo sexual, elegimos ser trabajadoras sexuales.. Yo, o me iba a limpiar, o seguía en la fábrica, o seguía con cebolla en las manos, porque soy buena cocinera, o me paraba en el cabaret. Y decidí pararme en el cabaret. A mí nadie me obligó. Y muchas de nosotras elegimos.

Marcelo

Voy a leer un párrafo de un libro sobre el poder psiquiátrico, de Foucault, que analiza las estructuras de poder en el siglo XIX. Y en el fondo dice que las estructuras de poder siempre dejan residuos sociales. Y en este párrafo habla de cómo los residuos sociales son utilizados con fines de lucro. Y justo toma el tema del trabajo sexual. Foucault dice: "Me pregunto si en el siglo XIX no ocurrió un fenómeno bastante importante. Uno de cuyos innumerables efectos es este. Ese fenómeno importante cuyo efecto aparece ahí sería la integración, la organización y la explotación de lo que llamaré 'lucro de las anomalías, las ilegalidades y las irregularidades. Es lo siguiente: los sistemas disciplinarios tuvieron una primera función -esto cuando habla del panóptico y de esto de disciplinar la sociedad- una función masiva, una función global que vemos surgir con claridad en el siglo XVIII. Ajustar la multiplicidad de individuos a los aparatos de producción y los aparatos del Estado, que los controla. -Acá estamos hablando de la mercantilización en general. Incluso, adaptar el principio de acumulación de hombre a la acumulación de capital. En sus márgenes, y por su carácter normalizador, esos sistemas disciplinarios daban necesariamente origen por exclusión a título residual, a otras tantas anomalías, ilegalidades e irregularidades. Cuanto más riguroso es el sistema disciplinario, más rigurosas son las anomalías y las irregularidades. Ahora, bien, de estas irregularidades, ilegalidades y anomalías que el sistema disciplinario debe reabsorber, pero a la vez no deja de provocar en su mismo funcionamiento, de esos campos de anomalías e irregularidades, el sistema económico y político de la burguesía del siglo XIX extrajo una fuente de lucro por una parte, y de fortalecimiento del poder por otra. Voy a considerar un ejemplo que es muy próximo al de los hospitales psiquiátricos, que es el tema que trata, y es el de la prostitución. No hubo que esperar al siglo XIX, por supuesto, para que existiera ese famoso triángulo constituido por prostitutas, clientes y rufianes. Así como casas de citas, redes establecidas, etcétera. No fue necesario esperar al siglo XIX para utilizar a las prostitutas y los rufianes como soplones para que gruesas sumas de dinero circularan. Pero que en el siglo XIX sea así, recreo, en todos los países de Europa a la organización de una apretada red que se apoya en todo el conjunto inmobiliario, en primer lugar hoteles, casas, etcétera, un sistema que utiliza como relevos y agentes a los rufianes y que son al mismo tiempo soplones y se reclutan en un grupo sobre cuya prostitu-



ción trataré de decir algunas cosas, y que son los delincuentes. Si hubo tanta necesidad de los delincuentes, y en definitiva se hicieron tantos esfuerzos para constituirlos como un medio delante, fue precisamente porque eran el ejército de reserva de esos agentes tan importantes de los cuales los rufianes soplones no son más que un ejemplo. Esos rufianes, regimentados por la policía y acoplados con ella, constituía los relevos esenciales del sistema de la prostitución. Ahora bien, ¿qué finalidad tenía el sistema?. Su función era transferir al propio capital, que eran las ganancias capitalistas y sus circuitos normales, todas las ganancias que podían obtenerse del placer sexual. Con la triple condición de que, en primer lugar, ese placer sexual quedara marginado, desvalorizado e interdicto y fuera caro, por el mero hecho de ser un placer prohibido. En segundo lugar, si se pretendía hacer ganancias con él, era necesario que ese placer fuera no sólo prohibido sino tolerado en sus hechos. Y por último, debía ser vigilado por un poder específico, justamente representado por la combinación de policías y delincuentes. La figura del rufián soplón. Ahora, bien, así insertada en los circuitos normales del capitalismo, la ganancia del placer sexual induciría como efecto secundario, el reforzamiento de todos los mecanismos de vigilancia y por consiguiente, la constitución de lo que podríamos denominar un infra poder, que terminó por recaer sobre el comportamiento más cotidiano, individual y corporal de los seres humanos. Creo que un poco define lo que dice Lucy. Esta cosa de la optimización de la prohibición y la utilización de los mecanismos anti trata para mercantilizar el cuerpo de las mujeres, de alguna manera. Y llevar ese lucro a una fuerza de poder que no tiene que ver... creo que más o menos define un poco lo que vos tratabas de decir con la anti trata.

Ana Cristina

Me interesaría si puedes profundizar con lo que dijiste sobre la trata. Porque yo creo, que en principio todas estaríamos en contra de la trata.

Silvia

En el caso de Córdoba, la política anti trata está haciendo mucho daño, porque hay una ley que de golpe cerró todos los prostíbulos, hacen razzias permanentemente y eso evidentemente afectó primero a las compañeras que hoy están trabajando en lugares muy inseguros, en la calle, perseguidas por la policía, con el acoso, con la represión. Tenemos una policía terriblemente represiva. Estamos haciendo mesas de trabajo en

derechos humanos que son anti represivas. O sea, cómo oponerse a la represión, porque está el gatillo fácil, la persecución de los jóvenes. Los jóvenes de los barrios urbanos marginales, cómo trabajar con varios temas en estas mesas de trabajo de derechos humanos y que por ahí se pueden sacar algunas conclusiones. Es preocupante que el debate sobre prostitución o trabajo sexual, su reglamentación, esté impidiendo coordinar políticas de derechos humanos. Esa es una cosa que a mí me preocupa muchísimo. Nosotras, como católicas, a veces vemos que la jerarquía de la Iglesia se metió en las redes anti trata. Y algunas de estas redes son muy conservadoras. Hay muchos acuerdos de unidad cuando uno trabaja en estos temas de derechos humanos, en estas mesas comunes de derechos humanos y que coincidimos en trabajar por estados que puedan tener políticas sociales más que políticas represivas. Y que cuando hay políticas represivas tienen que ir dirigidas a quienes deben ir dirigidas esas políticas represivas. Y esas son las cosas que quizá tengamos que poner en los documentos que armemos, porque casi todos los documentos ya traen “combatir la trata”, pero no dice “respetar los derechos humanos de las personas” que a veces son víctimas. Deben estar orientadas fundamentalmente a las policías, porque ahí están las redes que manejan la trata de personas. Sin la colaboración del Estado, esas redes de trata no se podrían sostener. Porque te pasan chicas jovencitas, menores de edad, de un país al otro como si nada. Cualquier investigación mínima que se haya hecho, sabe cuál es la ruta, cuáles son los controles de Gendarmería que se pasan, y donde la policía mira para otro lado. Me parece que hay que intentar superar eso. Que esas diferencias en cuanto a concepción, utopías que dentro del movimiento tenemos, nos impidan trabajar por la protección y la defensa de los derechos humanos fundamentales.

Lucila

Nosotras, como Red de Trabajadoras Sexuales, siempre estamos peleando en todos los espacios por la diferenciación de trabajo sexual y trata, que son dos cosas totalmente diferentes. En Paraguay existe una mesa interdisciplinaria para trabajar el tema trata, y hace tres años que pedimos la inclusión dentro de ese espacio para debatir, para poner experiencias, para contribuir. Hasta hoy no lo hemos logrado. Y cómo esto también ha contribuido en el asesinato de una compañera líder trabajadora sexual de Argentina. Porque cuando hacen trata de personas, no



va preso el dueño, va la persona encargada, el limpiador, el cantinero y mucha otra gente que está ahí, pero no va el dueño. Entonces es importante ir aclarando estos temas porque esta muerte impune de nuestra compañera, quedó ahí. Y sabemos claramente que quien la mató fue policía. Y fue por haber denunciado en qué local están sucediendo estos crímenes de trata de personas. Entonces, tener bien claro que nuestra postura siempre va a ser que estamos en contra de la trata de personas, de la explotación sexual de niñas y niños menores.

Elena

La lucha de AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina) por muchos años fue esa. Hasta que un buen día dijimos “nosotras derogamos algunas contravenciones, acá en la Ciudad de Buenos Aires y en cuatro provincias más. Ahora, a la policía nunca nos la sacaron de encima”. Porque en otros lugares te llevan por juego clandestino. Te llevan por portación de cara. Te llevan por eso. Porque si les das plata, no te llevan. Entonces por eso AMMAR empezó a discutir, a ir más allá y trabajar por el reconocimiento del trabajo sexual de una vez por todas. Como verán, todas las compañeras de la RedTraSex van por el mismo camino, aunque costó. En todos los países donde ya existe la ley de trata... ustedes saben que la ley de trata es un compromiso que hicieron todos los países de la región con el Tratado de Palermo. Nosotras se lo decimos al Ministerio de Justicia y al de Derechos Humanos, que en realidad lo que menos les importa es la trata, porque muchos de ellos son parte de ese gran negocio. Porque el poder político les da la impunidad. Acá nosotras sabemos de intendentes que son dueños de cadenas de prostíbulos. Esa es la bronca que también nos da. ¿Por qué no nos incluyen en esa mesa? Porque no vamos a esa mesa a decir que reconozcan que esto es trabajo. Lo que queremos es estar en esa mesa y en la discusión de trata, porque tenemos mucha información. Información que no tiene nadie más que nosotras.

Mirta (Michi)

En Paraguay al menos, el gran problema de la trata es interno y muchas veces de niños y niñas para trabajo esclavo. Entonces, esos temas están muy por fuera. En una investigación que ahora se está terminando, se encontró mucha trata para extracción de órganos también. Y eso pasa a un lugar secundario frente a esta obsesión, frente a la cuestión sexual. Como hay mucha cooperación internacional para la trata internacional, necesitan núme-



ros. ¿Y cómo hacen sus números? Persiguiendo a las trabajadoras sexuales. Entonces yo creo que hay que pensar un poco más ampliamente y ver que más allá de este debate, que para mí es súper interesante, que a las feministas nos súper interpela, hay una realidad muy práctica que es: hay víctimas de trata, mujeres, niñas y niños, que están dejando de ser atendidas porque ese dinero público o de la cooperación internacional, se está aplicando para otra cosa. Eso por un lado. Y por otro lado, lo que a mí también me preocupa mucho es que más allá del debate, hay un patrón de violaciones de derechos humanos que sufren estas mujeres, por el trabajo que ejercen. Más allá del debate de si es o no trabajo, les pasa. Les matan, les detiene la policía. Eso no cambia el debate filosófico de si es o no trabajo. Eso es lo que sucede. Muchas veces dejamos de ver esta realidad porque resulta que no es trabajo. Perfecto, no es trabajo, pero esto pasa. ¿Qué hacemos con las asesinadas, las violadas, las que están detenidas arbitrariamente? Ahí me parece que estamos poniendo la carreta por delante de los bueyes y hay una serie de cosas que están pasando y que le pasa a las mujeres, que no le pasa a los varones que ejercen trabajo sexual, que esa también es una historia sobre la que podemos tener otra vez un debate filosófico, porque no les pasa lo mismo. Pero esto les pasa a estas mujeres. Entonces, ¿cómo nos liamos con la historia del debate filosófico de si es o no es trabajo, si esto sigue pasando? Y es un patrón sistemático que pasa en todos los países. En algunos más y otros menos. Hay países donde hay asesinatos, hay otros países donde hay menos. Entonces, a mí lo que me preocupa es eso. ¿Qué hacemos como defensoras de derechos humanos, frente a este grupo de mujeres que les pasa algunas cosas por el hecho de una actividad que en todos nuestros países es lícita? No estará regulado legalmente, pero es una actividad lícita. Tal vez este debate puede ser un espacio importante para pensar cómo resolvemos estas cuestiones... inclusive, podríamos no entrar en el debate, perfectamente, sino en cuestiones muy concretas y muy prácticas, de la vida cotidiana, de las cosas que van pasando.

Relación con las compañeras trans

Elena

En marzo, la comisionada sobre derechos LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans), Tracy Robinson, aprovechando que estaba Marcela Romero de la Red de Trans de Latinoamérica y que estaba Mirta, nos



pidió una reunión para hablar de varios temas, entre ellos, la solicitud de audiencia que realizara la RedTrasex, y le pide a Marcela la opinión sobre trabajo sexual. Hay un tema de no permitir una audiencia donde se menciona a las víctimas de las violaciones de derechos humanos, como trabajadoras sexuales. Pero además es una preocupación de saber cuál es la aproximación de las personas trans al tema del trabajo sexual. Entonces, Marcela dice “Mira, yo te voy a ser honesta, nosotros como personas trans, todo nuestro circuito de vida tiene que ver con no acceder a los derechos, que básicamente son los derechos económicos, sociales y culturales, porque al no ser reconocida nuestra identidad de género, se nos limitan un montón de derechos, los cuales nos desembocan en el trabajo sexual. Pero aun así, reconocemos que el hecho de que el trabajo sexual no sea reconocido como trabajo, nos hace a nosotras las cuestiones muchísimo más difícil”. Por supuesto, en la comunidad trans también existe esta división. O sea, las mismas complicaciones se viven de los dos lados, pero evidentemente la prohibición genera toda una serie de mecanismos perversos que tienen que ver con las estructuras de poder, articulando a través de los mecanismos de trata, que hacen difíciles las situaciones para toda persona, trans o no trans, que quiera ejercer el trabajo sexual libremente.

Mercantilización del cuerpo

Lilian

Quiero colocar en el debate otro de los temas polémicos y es sobre la mercantilización del cuerpo. Mercantilización no tiene que ver sólo con la explotación sexual, y no es lo mismo que el deseo ni la libertad de decidir. Son cosas totalmente distintas. La dominación tiene que ver con mercantilización de todo incluido el cuerpo, las tendencias estéticas, la figura, el cómo sentarte o cuántas operaciones hacerte para mostrar que no tenés la edad que tenés. El espacio de los derechos humanos está lleno de tensiones y estamos siempre interpeladas por las voces de otros sujetos.

Magda

Me queda una palabra que utilizamos las feministas y es la autonomía. Al principio decíamos que una de las cosas que siempre nos puede unir a los movimientos LGBT y VIH es la decisión sobre nuestros cuerpos.

Pero un poco escuchándolas, me pregunto o me gustaría entender mejor, si es un punto en común el tema de la autonomía. Porque sin duda una cosa que nos une son las condiciones de violencia que vivimos las mujeres. No sólo las que están en el trabajo sexual, la prostitución, sino en general las mujeres. A mayor autonomía, sabemos que más libres de estas violencias podemos ser. Entonces ahí empieza todo esto. Quiero poner un poco el tema que trabajamos nosotras, que es el tema de jóvenes. O sea qué autonomía de la sexualidad estamos hablando, cuando están nuestros padres ahí al lado; cuando vamos a los servicios amigables y no nos hablan de placer, de diversidad sexual sino sólo de embarazo adolescente. No para traspasarlo así, pero en ese mismo sentido podrían poner a las trabajadoras sexuales. ¿Hasta qué punto hay esa decisión y no hay ese ejercicio. Poner ahí también la autonomía a propósito del mercado. Quiero saber qué autonomía podemos tener. No sólo para las trabajadoras sexuales, ¿qué autonomía podemos tener cuando estamos en un mercado, que ha mercantilizado los cuerpos y la sexualidad? Yo antes no tenía tantos líos con el tema de la pornografía, pero cada vez mercantilizan más, es más difícil no tener estas preguntas. Entonces ¿qué autonomía? No sé si es verdad que la autonomía nos une o la autonomía más bien es una de estas cosas que no nos va a unir y no la vamos a poner en las declaraciones y en estos ejercicios que vamos a hacer. Y bueno, al final, ¿autonomía de todas o de quiénes? A veces, en todo esto de los derechos y en el marco de los derechos, a veces sólo unas tienen autonomía. Entonces, todo es así, la autonomía, pero en realidad ¿quiénes están pudiendo ejercer esa autonomía? Quisiera entenderlas un poco más.

Ana Cristina

En la misma línea, ¿cómo hacen para diferenciar cuando se trata de un trabajo autónomo realizado por autodeterminación al que no es realizado por autodeterminación? Porque no todo el trabajo sexual es realizado por autodeterminación. Entonces, en la misma línea de la autonomía, ¿cómo se discrimina eso y cómo lo trabajan?

Andrea

Me parece que la autonomía como concepto en sí no puede ser aislado. Hay cuestiones de clase, de color de piel, de género, que cruzan el concepto de autonomía. En la RedTraSex la mayor parte de las trabajadoras



sexuales que están afiliadas tienen un corte de clase social marcado y también tienen un corte de edad. Porque la mayor parte de las chicas, cuando son muy jóvenes capaz que no les es negocio ponerse a hacer activismo... Tienen conciencia de que es el momento en su vida laboral donde pueden hacer más plata. Porque son jóvenes. Y hay un corte de quienes se afilian a la RedTraSex. Son mujeres de sectores populares, sectores bajos, que obviamente eligieron el trabajo sexual en un marco limitado de opciones. Es lo que decía Elena hace un rato. Elena no dijo "bueno, yo podía ser secretaria ejecutiva o podía elegir la boutique". No. Elena dijo "yo podía elegir entre empleada doméstica y tatata". Que es la misma contradicción o el mismo marco de opción que tiene la gente de la clase popular. La empleada doméstica, que muchas de nosotras por estar sentadas acá, tenemos en nuestras casas, no sé si eligió ser empleada doméstica. No les preguntamos tanto como les preguntamos a las trabajadoras sexuales. Al minero tampoco se le pregunta tanto. Pero me parece que muchas veces por eso, siento que se pone al trabajo sexual como punta de lanza de lucha contra el patriarcado. O se le exige eso y no vemos otro montón de instituciones: la maternidad, el ser mujer y vestirme de determinadas formas, que cotidianamente repetimos y reforzamos el sistema patriarcal. Obviamente tienen un marco limitado de opciones.

La sexualidad es ese elefante blanco del que nadie habla que marca esta diferencia. Lo vemos con todas estas leyes progresistas, la ley de identidad de género, la ley de matrimonio, forman una parte de inclusión en la sociedad, las personas trans son aceptadas en su identidad de género, hasta tanto no ejerzan el trabajo sexual, porque vuelven otra vez a los mecanismos de exclusión. O las parejas gays, los hombres gays que toman matrimonio, son aceptados dentro de la comunidad, hasta que vayan al cogedero, a coger cinco veces por día o por semana, con un tipo distinto.

Elena

Nosotras no podemos hablar por todas, como ustedes tampoco pueden pensar por todas o hablar por todas. Nosotras hablamos por las trabajadoras sexuales que están organizadas. Creo que no vamos por un mal camino, digamos, porque cuando mayor organización tenemos, más logramos llegar al territorio y nos conectamos con las compañeras. No decirles lo que tienen que hacer ni lo que tienen que pensar. Si vos me

hubieras preguntado a mí, Elena Reynaga, hace veinte años, si esto era trabajo, yo no me hubiese atrevido a hablar con vos. Yo pensaba en ese momento que yo era mierda. Entonces, ¿qué te quiero decir? Hacerte sentir mierda, te lo hacen sentir desde que naciste. En vez de nacer en Palermo, yo nací en la villa. Entonces, cuando se habla de diferenciación de clase, deconstruir esa postura que te meten en la cabeza, no se hace de la noche a la mañana. Ustedes lo saben. Que te digan desde que naces “sos mierda, no valés nada, porque no tenés nada, porque sos negra, porque vivis en la villa”. Todo eso te cala tan profundo en la cabeza que luego, cuando te organizas y podés deconstruirlo y trabajar con todo eso... Esta Red no tiene todo resuelto. No podemos decir que todas las trabajadoras sexuales se autodeterminan y se reconocen trabajadoras. No. No podemos decir eso. No vamos a pecar de soberbia. Vamos avanzando y creemos que el mejor camino es el de la organización. Es trabajar con nuestros pares, no olvidarnos de dónde venimos. No creernos que porque somos la comisión directiva tenemos que dejar de volver al prostíbulo y entrar y hablar con nuestras pares. Eso lo hacemos todos los días. Hay tres patas en esta cosa: una es la trata de personas, otra es el proxenetismo y otra es el trabajo sexual autónomo. Son tres cosas. El proxenetismo en toda América Latina y el Caribe es delito. Toda persona que se quede con las ganancias, no solamente nuestra, es un delincuente.

Ana Cristina

No vamos a llegar en esta reunión ni a un acuerdo ni a una solución, pero me quedaron sonando dos cosas. Una que dijo Andrea y otra que dijo Marcelo, pero que creo que es parte del meollo de las disputas que tenemos y es si la excesiva preocupación por la capacidad de autodeterminación que tienen las trabajadoras sexuales está más ligada a la idea de que es un trabajo sexualizado y por lo tanto un ámbito que hay que controlar socialmente. Es tan fuerte en nuestras cabezas y culturalmente para todas nosotras, que si uno lo entendiera como tantos otros trabajos... Nadie tuvo una capacidad de autodeterminación segura y descontaminada, porque estaba rodeada de pobreza, marginalidad, bajo nivel educativo o tal o cual raza, o etnia, o cualquier otra razón. Si eso fuera así, si fuera ideal, uno diría entonces “estamos todos de acuerdo en que en determinadas condiciones, esto es trabajo sexual y punto y le vamos a dar batalla para que haya igualdad laboral



para las trabajadoras sexuales, porque eso sería en el campo de los derechos económicos, sociales y culturales. Las otras cosas asociadas a la agenda de derechos sexuales y reproductivos, ¿serían iguales a cualquiera de los otros grupos que se organizan? Porque son jóvenes, negras o lesbianas. Pero si aceptáramos esto, estaríamos aceptando que nunca hubo una crítica profunda desde el feminismo a la prostitución como una institución patriarcal, como tantas otras instituciones patriarcales, porque el trabajo doméstico está en la misma línea de fuego. Las trabajadoras domésticas son las que nos ayudan a sostener la división sexual del trabajo, entonces una que tiene menos y ella que se considere una latina a la que le saca el trabajo y sostenemos la misma división sexual del trabajo. Entonces, me parece a mí, esos son los problemas a los que nos enfrentamos. Y como creo, por lo menos yo, no tengo todas las respuestas, profundicemos con lo que significa; qué tipos de estrategias podemos impulsar juntas, como también una invitación a la Red de Trabajadoras Sexuales, a tratar de dialogar con esa otra conversación, qué es el feminismo haciendo una crítica a la prostitución como institución patriarcal.

82

Yo no sabría hoy en día, entre lo que pienso y lo que creo, defender el trabajo sexual. Tampoco me colocaría en contra del trabajo sexual. Por eso no tengo una respuesta. Porque yo estoy convencida del derecho de cada una de ustedes, no tengo la más mínima duda. Primero porque las respeto. Claro que firmo para que haya derechos laborales a las mujeres que están reivindicando como trabajadoras sexuales. Otro tema distinto es que salga a reivindicar en una reunión de las Naciones Unidas por ejemplo, que el trabajo sexual es un trabajo. Para mí no es lo mismo.

Tengo mucha ambigüedad, porque para mí parte de lo que estamos nombrando acá como trabajo sexual, sigue siendo un ámbito de trabajo que está muy atravesado, más que otros trabajos, por una institución que se llama patriarcado. Cómo se usa el cuerpo de las mujeres, si se vende o no se vende. Tú no lo vendes, no vendes el cuerpo, vendes un servicio. Pero eso no es la generalidad de lo que aquí estamos llamando trabajo sexual. Y quizá cuando todo eso cambie, uno puede estar en otro lugar de sujeto. Hoy no estoy allá. Puedo estar conceptualmente pero yo estoy hablando también desde la panza y me parece que tiene valor. Estoy genuinamente interpelando porque me interesa.

Sandra

Creo que no tenemos que apresurarnos a sacar conclusiones tajantes en cuanto a los acuerdos, sino más bien dejar abierta la necesidad de profundizar. Me gustaría enfatizar algunos temas mencionados, como la violencia institucional que aún creo que requiere de mayor profundización, pero a la vez los derechos de las personas son el centro de lo que podemos levantar en común en y este primer acercamiento, considerando que tenemos que profundizar incluso dentro de las propias redes muchas de las temáticas que debatimos aquí. Lo hablábamos ayer con las jóvenes, y con las compañeras de Católicas. En realidad esto es una oportunidad como para seguir avanzando en estos acercamientos, creo que no podemos avanzar más que todo lo que hemos discutido y nos hemos conocido e intercambiado. Queríamos compartir también algunos puntos de la Campaña, que estamos llevando desde el grupo de trabajo porque eso permitirá tal vez reproducirla o ampliarla.

Epilogo

Durante un día y medio en la sede de la RedTrasex en el barrio de Boedo de Buenos Aires unas 20 feministas de organizaciones y redes muy diferentes entre sí, hablamos, contamos historias, compartimos empanadas, dialogamos sobre experiencias, tensiones y conceptos, acuerdos y desacuerdos. Y el diálogo en sí mismo fue lo importante. Poder decir cara a cara lo que sentimos, las preguntas y dudas que surgen de realidades desiguales entre nosotras, es construir un espacio de horizontalidad para compartir objetivos y metas sin pretensiones simplistas de eliminar las diferencias. Nos escuchamos, pensamos juntas y acercamos posturas. No se obviaron los temas difíciles, ni faltaron las anécdotas sobre desencuentros y estigmatizaciones. Reconocer que existen diferentes opiniones en el feminismo sobre la prostitución/trabajo sexual no significa eludir el debate, sino crear el espacio de reconocimiento y respeto que permita potenciar la acción política feminista.

Como dice Françoise Collin cuando “las habladas se convierten en hablantes” introducen una ruptura en el espacio de la enunciación. La política de las mujeres “no imagina a priori de un modo teórico o más



bien ideológico- la sociedad ideal. No se deja dirigir por un modelo sino que se entrega a la interpelación de la coyuntura y, en cada ocasión, necesita el juicio y la decisión de cada uno/a.” “Por ello- agrega Collin- la atención que se otorga al ámbito del texto y de la creación, no es en absoluto periférica: la praxis es también una plástica, mucho más allá de la alternativa caricaturesca del ‘velar/desvelar a las mujeres’ que de vez en cuando exalta a las mentes liberales”. (Collin 2006: 14). Un “nosotras” de la diversidad se abre paso a pesar de las desigualdades y las diferencias, abriendo debates que aún no se saldan. Mercantilización, autonomía, explotación y libertad, trabajo, prostitución, seguirán abriendo apasionados debates pero buscaremos que al menos no maten la solidaridad, la mano tendida, la palabra respetuosa y la acción política compartida para construir más ciudadanía y más derechos para todas las mujeres.



ANEXO

SINTESIS DEL TRABAJO EN GRUPOS:

Rueda de diálogos sobre las tensiones

Grupo 1

1. La mercantilización del cuerpo como premisa de las luchas feministas. ¿Qué tensiones supone frente a la defensa del trabajo sexual?

¿Mercantilización vs. Trabajo sexual?

El sistema patriarcal nos impulsa a mercantilizar diferentes cosas, se plantea cuál es la diferencia entre mercantilizar el cuerpo de las mujeres para mantener relaciones sexuales o para la limpieza del hogar o la extracción minera.

Se plantea que las trabajadoras sexuales no venden su cuerpo, sino que destinan ciertas horas de su vida a trabajar con el sexo, que eso no las esclaviza todo el día toda su vida, estamos aquí ante el trabajo llevado adelante desde la decisión, la autonomía, la elección, queda afuera toda otra forma de prostitución (explotación sexual, trata).

Se habla en términos marxistas de la venta de la fuerza de trabajo que una vende en un sistema capitalista.

2. ¿Cuál es el lugar que ocupa para la Redtrasex las otras demandas feministas en torno a los DSR? ¿Cómo se formulan y de qué tipo son los acuerdos?

Agenda de la REDTRASEX:

- ▣ Incidencia política/ fortalecimiento organizacional,
- ▣ VIH_ SIDA
- ▣ Género



- ▣ DSR
- ▣ Resolución de conflictos
- ▣ Violencia institucional
- ▣ Migración
- ▣ Libertad sexual
- ▣ Trata-proxenetismo
- ▣ Acercamiento a las centrales sindicales

3. En el marco de DDHH ¿qué dimensiones son comunes a las luchas p/ legalización del aborto, por ejemplo, o la diversidad sexual?

4. ¿Cuáles son los elementos que entran en tensión para la definición de una estrategia?

La falta de consenso tantas veces utilizada en las reuniones cuando se hace referencia a las trabajadoras sexuales debe definirse de alguna forma, esta puede ser a través del voto.

Grupo 2.

1. La mercantilización del cuerpo como premisa de las luchas feministas. ¿Que tensiones supone frente a la defensa del trabajo sexual?

- Oferta de un servicio. La venta de prácticas sexuales.
- Mercantilizar las relaciones sociales. Estrategias de dominación desde múltiples lugares. No sólo desde el capitalismo, sino desde el colonialismo.
- La diferencia entre la experiencia personal, tanto en el tema de la mercantilización como en la “molestia” que genera que no se cuestiona de la misma manera el tema del modelaje. Pero en el cuestionamiento desde el feminismo está, quizá lo que no está es en cuestionamiento social, porque ahí sí está toda la carga moral y de control a la sexualidad.
- El placer de otros por encima del placer propio.
- No es casualidad que los trabajadores sexuales no estén organizados, porque el género los atraviesa de otra manera.
- La mercantilización no planteada desde el trabajo sexual.
- No hay cambios sin organización de los sujetos, la conquista de derechos supone un proceso de organización.



- La prostitución históricamente es una institución patriarcal, eso no quita que las personas que se reconocen como trabajadoras sexuales afirmen su autodeterminación, y puedan organizarse por el reconocimiento de derechos.
- Quienes nos definimos feministas reconocemos la pluralidad de sujetas del feminismo y respaldamos la organización y lucha de las trabajadoras.
- Le regulación no necesariamente es una solución.

2. ¿Cuál es el lugar que ocupan para las redes de trabajadoras sexuales, las otras demandas feministas en torno a los DSR? ¿Cómo se formulan y de qué tipo son los acuerdos alrededor de estos?

- ▣ Mapeo de alianzas y articulaciones.
- ▣ Razones de trabajadoras sexuales para legalizar el aborto.
- ▣ Razones de las trabajadoras sexuales para luchar por los derechos sexuales y reproductivos

Conclusión

Profundizar en el tema violencia institucional que transversaliza los puntos de la agenda que podemos levantar como movimiento, vinculado a los derechos de los sujetos.

No llegar a conclusiones tajantes respecto a los acuerdos, se entiende la necesidad de profundizar en este punto.

Lista de Participantes

NOMBRE Y APELLIDO	ORIGEN
Elena Reynaga	Secretaria Ejecutiva
María Lucila Esquivel	Paraguay, Representante por Cono Sur.
Fidelia Suarez Tirado	Colombia, Representante por Andes
Haydee Lainez	Representante por Centroamérica y Caribe
Rosita Cabrera	El Salvador



Participaron como representantes nacionales:

María Elena Dávila	Nicaragua
Herminda González	Chile
Adriana López de Marroquin	Guatemala
María Consuelo Raymundo Cándido	El Salvador
GRUPO DE TRABAJO	
Silvia Julia, Victoria Tesoriero	Católicas por el derecho a decidir -
Magda Alberto	REDLAC
Sandra Castañeda	Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe
Lucy Garrido , Camila Csery	AFM y Cotidiano Mujer
Mirta Moragas, Marcelo Ferrera	Campaña por una Convención de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos
Ana de los Santos	Red de Mujeres Afrolatinas, afrocaribeñas y de la diáspora
Nayeli Yoval	Coordinadora Técnica
Lilian Celiberti	Coordinadora Técnica